

REVISTA
DE
GERONA

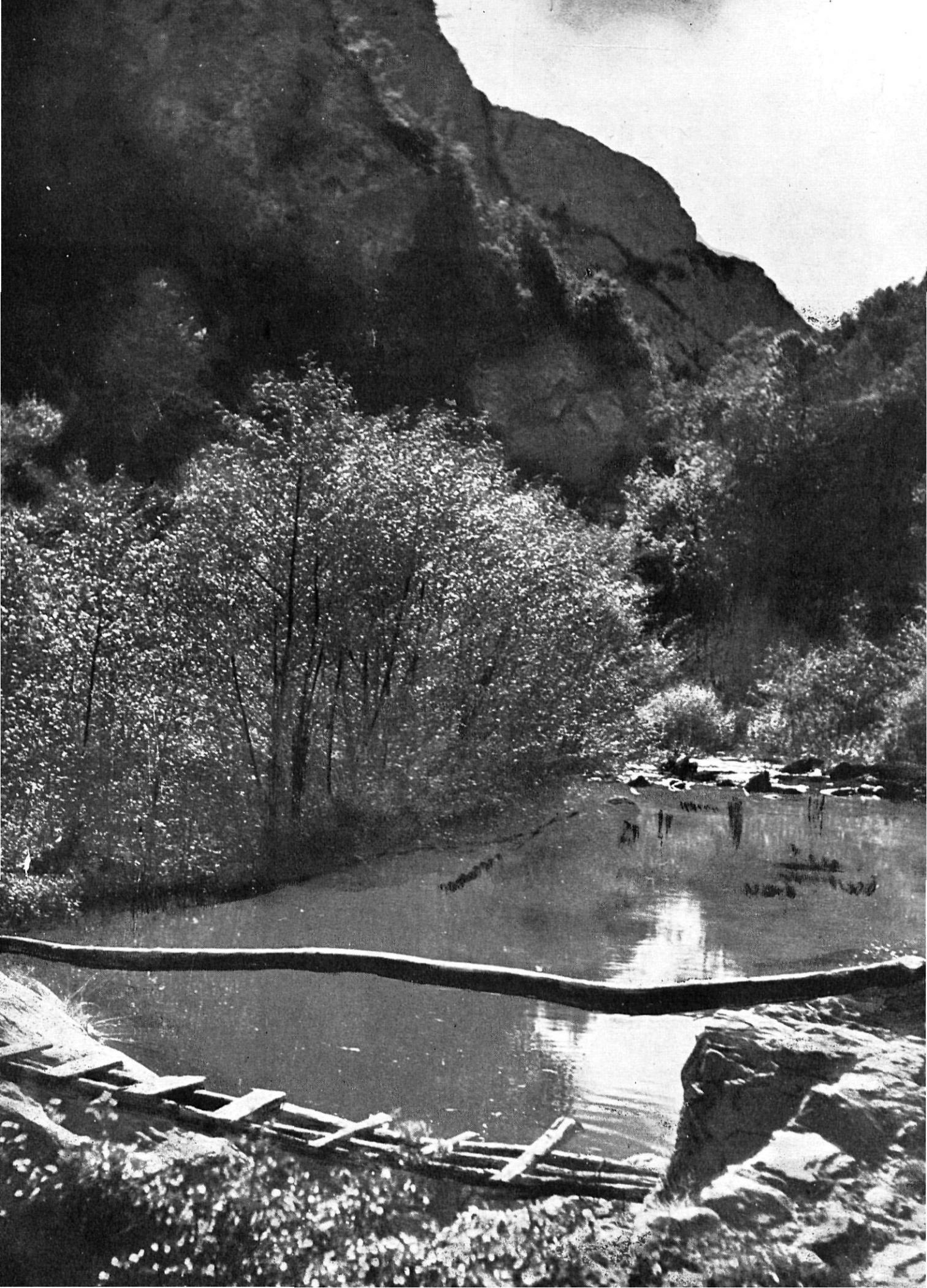


Una afirmación es aceptada por cuantos conocen la provincia de Gerona: "Es una provincia completa". Con su maravillosa Costa Brava, próxima a altas montañas con todas las disposiciones para la práctica y atracción de los deportes de nieve; con sus encantadoras llanuras, pero con sus montañas llenas de bellos paisajes y de arrebatadoras excursiones; los monumentos artísticos tan pródigos y señeros; la variedad de su cocina. Y, junto al mar, la montaña y la nieve, la existencia de zona volcánica, lago y toda la variedad que el paisaje puede proporcionar.

Gerona es una provincia completa, en la que siempre hay mucho para conocer.

Esta ilustración es un rincón de Llierca por la parte de San Aniol de Agujes.

Foto del señor don FRANCISCO QUIROGA.





Historia de Abraham e Isaac.

(Catedral de Gerona).

REVISTA DE GERONA

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Año X

Primer Trimestre 1964

Núm. 26

Sumario

		<u>PÁGINA</u>
San Pablo y Gerona	<i>por Jaime Marqués</i>	7
Plaza de la Diputación		12
Nuevo Obispo		13
Hospitales de la Provincia	<i>por José M.^a Bernils</i>	17
Postal gerundense	<i>por Jorge Dalmau</i>	27
El "Maestro de Lledó"	<i>por Juan Sutrà Viñas</i>	29
Los que encontré en el camino	<i>por Camilo Geis, pbro.</i>	35
Crónica de Olot	<i>por Luis Armengol Prat</i>	39
Semana Santa Gerundense		42
Cadaqués en el siglo XVII	<i>por José Rahola Sastre</i>	43

Conferencias en Gerona		51
Prontuario de la Prensa Provincial	<i>por M.^a A. S.</i>	52
El Santuario de Ntra. Sra. del Mont	<i>por Ramón Guardiola Rovira</i>	53
Actualidad gráfica		57
Crónica de Bañolas		58
Restauración de Monumentos	<i>por Miguel Oliva Prat</i>	59
Tesela Arqueológica	<i>por M. O. P.</i>	62
Los Directores de la Escuela de Bellas Artes de Olot	<i>por José M.^a Mir Más de Xexás</i>	67
Noticiero		71

Dirección: **Ramón Guardiola Rovira**

Redactor-Jefe: José M.^a Bernils Mach

Secretario

Redacción: Pedro Piferrer Vilagrán

Redacción: Jaime Marqués Casanovas, pbro

Enrique Mirambell Belloc

Miguel Oliva Prat

M.^a Asunción Soler Font

Jorge Dalmau Corominas

Miguel Gil Bonancía

Javier Solá Vilardell

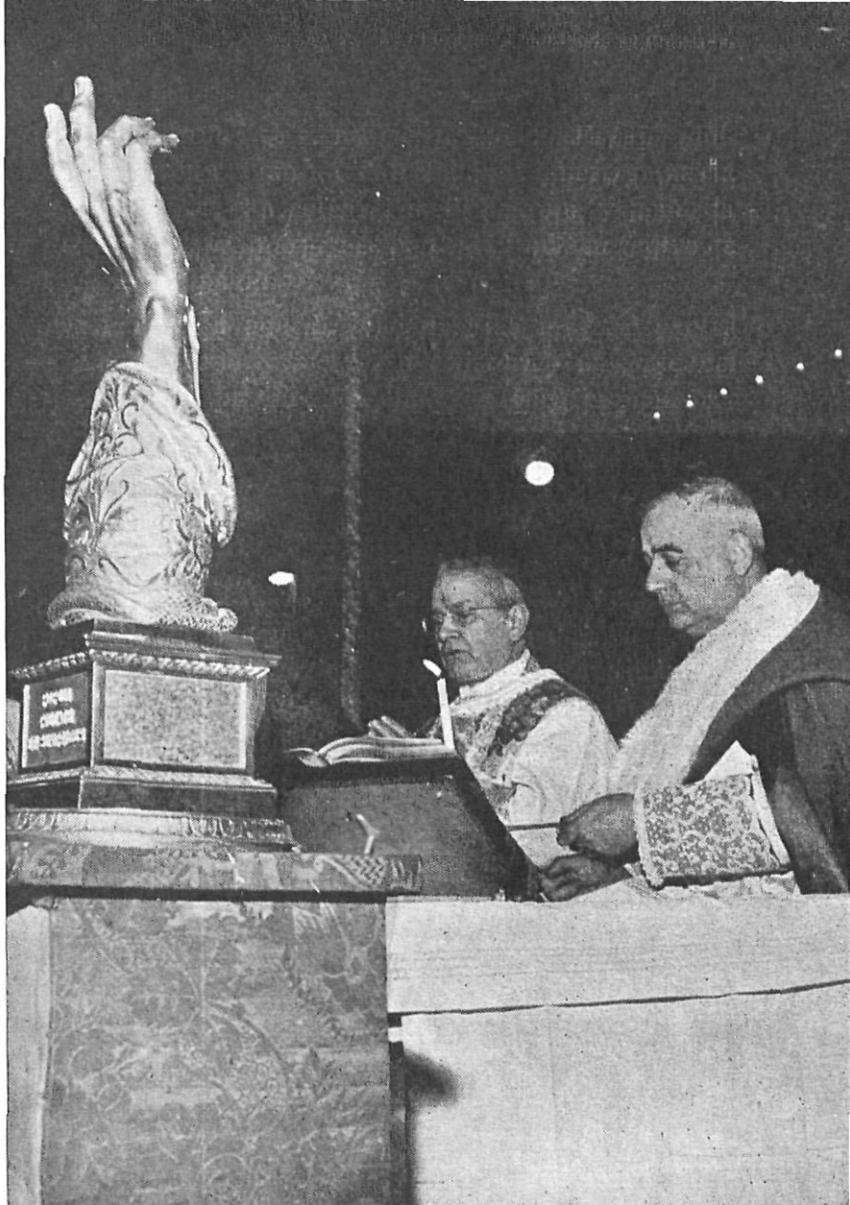
Melitón Casals Casas (Melt)

Narciso Sans

Redacción y Administración: **Palacio de
la Excma. Diputación Provincial**

SAN PABLO Y GERONA

Por JAIME MARQUÉS



El brazo de San Pablo en Figueras.

El año jubilar paulino

A lo largo del año 1963 y en lo que va del año 1964, se vienen celebrando en España múltiples y brillantes actos conmemorativos de la venida del apóstol San Pablo a nuestra patria con ocasión del XIX centenario de este acontecimiento. La catedral metropolitana y primada ha sido distinguida con el privilegio de un jubileo extraordinario y se ha constituido en centro de peregrinaciones que por ella han desfilado en el año paulino.

La apoteótica clausura del año jubilar reunió en aquella ciudad a las más relevantes autoridades y representaciones de la Iglesia y del Estado y motivó un histórico mensaje del sumo pontífice Paulo VI, testimonio fehaciente de la predilección que la católica España inspira en su corazón de padre común de la Cristiandad.

Presencia de Gerona

La ciudad y la diócesis de Gerona han hecho repetidos actos de presencia en la capital de la provincia eclesiástica tarraconense, ya con una nutrida peregrinación diocesana, ya con la visita de las primeras autoridades provinciales, ya con diversas agrupaciones de apostolado y organizaciones provinciales, ya finalmente con visitas familiares e individuales, que por su carácter privado escapan a las estadísticas y cálculos efectivos.

En las ciudades de Figueras y Gerona y en otras poblaciones se han celebrado actos religiosos y culturales destinados a exaltar la figura del Apóstol y a divulgar su doctrina. La prensa y la radio establecidas en el ámbito provincial han colaborado a la campaña con valiosas aportaciones de eruditos e investigadores e incluso se ha publicado un libro entero de amplia difusión nacional con el título "Tras las huellas de San Pablo", debido a la bien cortada pluma del doctor Alberto Vidal, Lectoral de nuestra Seo.

El brazo de San Pablo

La provincia de Gerona ha merecido una deferencia particular del Emmo. Sr. Cardenal arzobispo de Tarragona, Dr. don Benjamín de Arriba y Castro, el cual personalmente ha estado entre nosotros como portador de la reliquia insigne del brazo del Apóstol, que habitualmente se venera en la isla de Malta y durante el año paulino estuvo depositada en la catedral de Tarragona. Durante los días 13, 14 y 15 de enero último, la población de Figueras y Gerona hizo objeto de caluroso recibimiento y de una veneración verdaderamente popular al brazo que un día acompañó con noble ademán la palabra persuasiva de San Pablo. Cabe recordar que es gerundense por nacimiento el eximio poeta, autor del inspirado himno del Centenario, Dr. Miguel Melendres, quien vino también formando parte del religioso cortejo.

Exposición paulina en Madrid

Un nuevo episodio de la conmemoración centenaria se está desarrollando en Madrid con la exposición de "San Pablo en el Arte" establecida en el Casón del Buen Retiro. La cantidad y calidad extraordinarias de las piezas exhibidas y el conocimiento que se ha tenido de numerosas representaciones de difícil traslado, han venido a derrumbar los viejos tópicos según los cuales San Pablo no es un santo alegre, agradable, popular y arraigado en el Arte español.

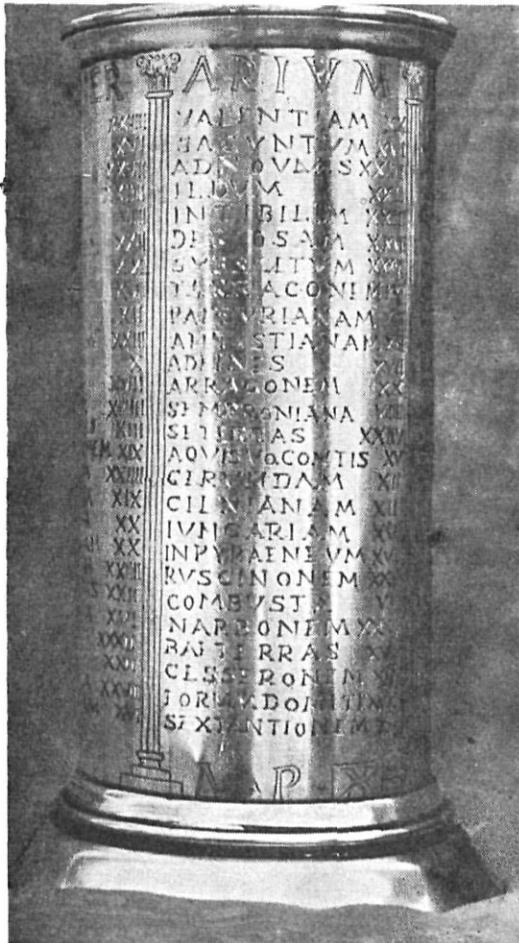
Gerona estuvo presente en la inauguración de la Exposición verificada por S. Excia. el Jefe de Estado, Generalísimo Franco, por medio del Ilmo. Sr. Vicario Capitular, doctor José María Taberner, y del autor de estas líneas en calidad de Director del Museo Diocesano de Gerona, y continúa presente allí con las obras que fueron remitidas para su exposición, entre las cuales sobresalen el "Comentario al Apocalipsis, de San Pablo de Liébana", escrito en el año 975 y conservado en la Catedral y parte del retablo de Púbol, pintado por el gran maestro Bernardo Martorell a mediados del siglo XV. Fueron enviadas también dos estatuas de San Pablo y una pintura sobre tabla del mismo santo, conservadas en el Museo Diocesano de Gerona. El parecido de la miniatura de nuestro Beato con un arcón pintado, exhibido a su vera en Madrid, permite conjeturar la paternidad de nuestro Beato sobre el modelo empleado para el arcón, que fue decorado en el siglo XIII y se conserva ahora en el Museo Diocesano de Astorga.

Iglesias dedicadas a San Pablo

Uno de los frutos importantes de la conmemoración de la venida de San Pablo a España ha sido el conocimiento más exacto del arraigo popular de su devoción. Un mapa de España donde se representan los templos dedicados al Apóstol y un estudio publicado por la Sra. Inspectora General de Museos, doña Consuelo Sanz-Pastor, en la Guía de la Exposición a que nos hemos referido, pone también en lugar destacado a nuestra provincia de Gerona, que ocupa el tercer lugar entre las provincias de España por el número de iglesias que tienen a San Pablo por patrón o titular, que ascienden a nueve, número superado tan sólo por las provincias de Barcelona y Pontevedra, que cuentan con once. Las de nuestra provincia son: San Pablo en El



Estatua de San Pablo erigida en Malta.



Vaso Apolinar con las estaciones sitas en la provincia de Gerona. (Siglo I). Musco Diocesano de Gerona.

Far, (Susqueda, Fontclara (Palau Sator), Fornils (Susqueda), San Pol, de La Bisbal, Sant Pol, de Navata, San Pablo en San Juan de las Abadesas, San Pablo de la Calzada (Figueras), Sarriá de Dalt y San Pablo de Segurías. Se ha omitido todavía la de San Pablo de Penedes, en Llagostera, que eleva el número de templos subsistentes hoy día.

Trazado de la vía romana

Es creencia de muchos autores que San Pablo evangelizó también alguna región de la Galia, concretando la tradición oral el paso del Apóstol por la ciudad de Narbona, en donde se cree que dejó un obispo llamado también Paulo o Pablo, para proseguir su viaje hacia España. Los martirologios de Adón, de Usuardo y el mismo martirologio romano contienen esa tradición, que tiene también hondas raíces en documentos anteriores a ellos e incluso halla sus fundamentos en textos del Nuevo Testamento. Con esa estancia de San Pablo en La Galia y con su paso por Narbona se relaciona la creencia formulada por notables historiadores, según la cual el Apóstol entró en España por vía terrestre siguiendo la calzada que desde Roma llegaba hasta Cádiz, atravesando el territorio de nuestra actual provincia desde el Perthus hasta más allá de Hostalrich en dirección a Granollers, Sabadell y Tarragona.

Conocemos los nombres de numerosas estaciones del trazado de aquella vía gracias a los cuatro vasos apolinares, a los cubiletes de Vicarello, a las tablas de Peutinger, al itinerario de Antonino y, como a elemento auxiliar, el mapa de Ptolomeo. Los itinerarios nos señalan las distancias en millas romanas entre las estaciones indicadas, lo cual permite la ubicación de aquéllas con bastante exactitud.

En el Museo Diocesano de Gerona existe actualmente una copia exacta del primer vaso apolinar, cuyo original data del siglo I, o sea del tiempo de San Pablo, en el cual constan las estaciones de la indicada vía romana desde Cádiz a Roma. Fue el último donativo del Obispo Cartañá al Museo.

Tomando como base de nuestra ubicación las distancias contenidas en el primer vaso

apolinar, podemos formar el siguiente cuadro de equivalencias entre las estaciones del vaso y las actuales poblaciones de nuestra provincia:

ESTACIONES	Distancias en millas	en km.	POBLACIONES	Distancia actual
NARBONEM-PYRAENEUM	63	93	NARBONA-EL PERTHUS	93 km.
PYRAENEUM-IUNCARIAM	16	23	EL PERTHUS-FIGUERAS	23 "
IUNCARIAM-CILNIANAM	15	22'2	FIGUERAS-GERONA	38 "
CILNIANAM-GERUNDAM	12	17'8	GERONA-CALDAS	18 "
GERUNDAM-AQUAS VOCONTIS	12	18	GERONA-HOSTALRICH	35 "
AQUAS V.-SETERRAS	15	22'2	GERONA-GRANOLLERS	70 "
SETERRAS-SEMPRONIANA	24	35'5		

Vemos únicamente dos discrepancias entre el cómputo antiguo y el de las carreteras actuales: el antiguo tenía dos kms. más entre Gerona y Figueras, y cinco kms. más entre Gerona y Hostalrich.

Hemos de observar que ya el Rdo. Luis Constans publicó dos documentos que localizaban la *strata* o vía empedrada antigua en las cercanías de San Esteban de Guialves y de Vilafreser y por ende más al oeste que la carretera actual. Nosotros hemos leído en el Archivo Catedralicio de Gerona un documento que cita un campo llamado CIÑANA, en el pueblo de San Marcial de Curantella, también más al oeste que la carretera actual, y otro documento que sitúa la *strata* o vía antigua en el término de San Esteban de Canelles situado al Oeste de Pontós. Este nombre, a su vez, significa "nave de transporte" por donde se colige que a la altura del pueblo había el paso sobre el Fluviá, que los romanos hacían en una barcaza. De ello deducimos que entre Figueras y Gerona la Vía Augusta daba un rodeo hacia el oeste atravesando el Fluviá aguas arriba de Bâscara y pasando luego por las cercanías de San Marcial de Curantella, San Esteban de Guialves y Vilafreser, se dirigiría a Gerona por un trazado que evitando la depresión del Ter se uniría a la actual carreteras de Bañolas en las inmediaciones de Sarriá. Ello explica aceptablemente los dos kms. de exceso que aquella vía tenía respecto de la carretera general de Madrid a Francia.

Lo mismo cabe advertir tocante al trazado entre Caldas y Hostalrich, donde los estanques de Sils impedían seguir el trazado de la actual carretera, y la vía hubo de seguir la cuesta de Mallorquinas (Riu-darenas) efectuando un rodeo que justifica la diferencia de distancias.

Semproniana, la estación que sigue a Hostalrich en nuestro vaso, estaba en las inmediaciones del actual Granollers, a unos 35 km. de Hostalrich y a unos 75 de Gerona siguiendo un trazado aproximado al del ferrocarril, cuya estación de Granollers dista 70 km. de Gerona. Desde Granollers continuaba hacia Sabadell, con cuya ciudad se ha identificado la ARRAGONE de nuestro itinerario. Allí un ramal de la vía podía desviarse hacia Barcelona mientras que la ruta principal continuaba entre Gelida y Martorell, donde había la estación de AD FINES, hacia Tarragona.



San Pablo en Narbona, camino hacia España, según el Martirologio miniado del Museo Diocesano de Gerona. (A. 1400).

La coincidencia de distancias en los puntos restantes del itinerario con las de las actuales poblaciones equivalentes, no indica que el trazado fuera exactamente igual, sino sólo parecido. Precisamente creemos que entre El Perthus y Figueras había alguna diferencia de trazado, puesto que se conserva en la documentación y en la toponimia actual el nombre de LA ESTRADA en un barrio perteneciente a Agullana, que antiguamente fue parroquia con iglesia, hoy en ruinas, llamada Santa María de La Estrada, cuyo nombre supone el paso de la vía romana por el lugar. Pero las ligeras variantes de trazado en un espacio que constituye un camino natural, impuesto por el paso de El Perthus, no modifican la distancia total entre las poblaciones.

La Junquera y Figueras

La tabla de Peutinger y el mapa de Ptolomeo (siglo II) colocan en las cercanías de La Junquera actual (a 6 km. del Pirineo) la población o estación de Deciana, que no aparece en los demás itinerarios. Dado que la distancia entre El Perthus y La Estrada, es casi la que viene indicada entre PYRAENEUM y DECIANA, es muy posible que La Estrada sea la antigua DECIANA, y que la iglesia de Santa María de La Estrada sustituyera a algún monumento pagano de aquella población; pero a falta de documentos explícitos, lo dejamos en simple conjetura.

Respecto de Figueras dos datos son seguros: el paso de la vía romana por Figueras, impuesto por la necesidad de evitar la cadena montuosa de Tarrades y Llers por el NO, y las lagunas que desde Rosas y Castelló se extendían hasta Vilabertrán y Cabanas por el SE, de los pasos del Pirineo Oriental, y el nombre de JUNCARIA dado a la mansión o estación de Figueras.

La razón de que los romanos llamaran JUNCARIA a Figueras estriba en el terreno pantanoso que se extendía por toda la llanura inmediata a Figueras desde el mar hasta Vilabertrán y Cabanas, llamada ya por Estrabón *campo o llanura de juncos*, por la abundancia de esta planta en el lugar.

No se explica fácilmente que Figueras perdiera el nombre romano de Juncaria y en cambio lo heredara en la Edad Media el pueblo de La Junquera, sino porque el nombre debía de corresponder a toda la llanura formada por el delta del río Muga, que se inicia poco más abajo de La Junquera y llega hasta el mar.

El hecho de existir junto a la ciudad de Figueras una antigua iglesia parroquial dedicada al Apóstol con el vetusto y sugestivo nombre de San Pablo de la Calzada; el nombre de Calle de San Pablo dado a la vía urbana abierta a continuación de la iglesia de San Pedro en dirección a Gerona y la existencia de otra parroquia dedicada a San Pablo en Sarriá, el otro extremo del trayecto Figueras-Gerona; la profusión de templos, capillas, estatuas, altares, retablos y objetos de devoción popular referentes al mismo santo, revelan un interés de nuestros antepasados en atestiguar su vieja creencia de que San Pablo efectivamente había seguido esta ruta desde Narbona a Tarragona en su empeño de evangelizar a nuestro pueblo.



Plaza de la Diputación



Dentro del programa de actos del XXV aniversario de la Liberación de Gerona por las Tropas Nacionales, tuvo lugar el acto de la inauguración de una plaza que lleva el nombre de la Diputación. Se halla situada en la Avenida de San Francisco y al acto asistieron las autoridades provinciales y locales, así como una gran muchedumbre.

En esta nueva plaza gerundense se ha instalado el monumento a los Caídos y durante el acto de su inauguración se celebró una misa.





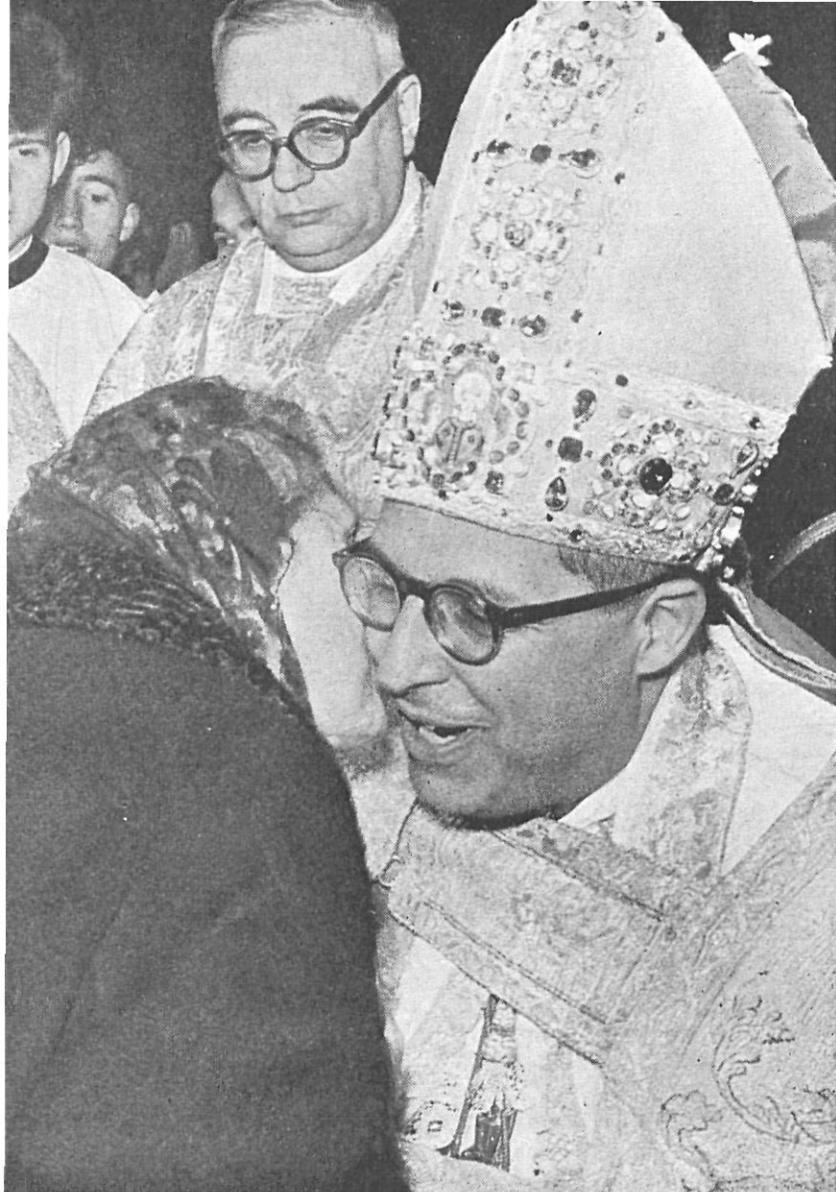
El doctor Jubany en su entrada a Gerona.

NUEVO OBISPO

La Santa Sede llenó el vacío de la Sede de San Narciso y designó nuevo obispo para la diócesis de Gerona, en la persona del Excmo. y Rvdmo. Dr. don Narciso Jubany. A todos les consta la satisfacción que el nombramiento produjo. La destacada personalidad del nuevo obispo —hasta aquel momento obispo auxiliar de la diócesis de Barcelona— tenía además la vinculación a nuestra diócesis por ser hijo de Santa Coloma de Farnés. Todos reflejamos lo agradable de la sorpresa del nombramiento. Gerona tenía su obispo.

En estas páginas se ofrece un reportaje de la llegada del señor obispo a la capital de la diócesis. La recepción de toda la ciudad y diócesis volcadas al paso del nuevo pastor es inenarrable. La emoción, la alegría y el entusiasmo se desbordaron y alcanzó todos los puntos del recorrido. Una multitud importante dio una bienvenida cordial y afectuosa al doctor Jubany, quien tuvo así la medida exacta de la satisfacción por su nombramiento.

Nos unimos a estos sentimientos, besando el anillo pastoral del Excelentísimo y Rvdmo, Dr. don Narciso Jubany y deseándole largo y fructífero gobierno de nuestra diócesis.



La madre besa al hijo Obispo.

Prelados se dirigieron a la parroquia, en donde se apiñaba una ingente multitud, que recibió la bendición de los dos pastores. A continuación se entonó una Salve. Momento emotivo fue también el de la despedida de quienes durante ocho años han colaborado en regir la diócesis de Barcelona.

Llegados a Canet, esperaban al nuevo Obispo gerundense, una representación del Cabildo catedralicio, con quienes tras recorrer la parroquia y saludar a los primeros diocesanos que le tributaban su espontáneo tributo de bienvenida y simpatía, el Dr. Jubany se retiró a almorzar en compañía de un grupo de sacerdotes. A las cuatro de la tarde la comitiva se puso en marcha hacia Gerona. El recorrido estuvo jalonado por las constantes paradas que el coche en que viajaba el señor Obispo se veía obligado a hacer, para atender a los numerosos grupos de diocesanos, que se alineaban en la ruta para tributar su primer homenaje a su Obispo.

En el mojón que señala el límite entre nuestra provincia y la de Barcelona aguardaban a su Excelencia Rvdma, el Gobernador Civil y Jefe provincial del Movimiento, señor Hellín Sol; General Gobernador Militar de la Plaza y Provincia, Duque de la Victoria; Presidente de la Diputación Provincial, señor de Llobet Llavari; Teniente Coronel de la Guardia Civil, señor Alvarez Castillo, y otras representaciones y autoridades. El Dr. Jubany departió amigable-

En el día de San José, la comitiva episcopal salió de Barcelona poco después de las diez de la mañana, de la plaza de la Catedral. Viajaban, en un automóvil, el Arzobispo-Obispo de la Ciudad Condal, Dr. Gregorio Modrego Casaus, y el Obispo de nuestra diócesis. En otro vehículo viajaban representaciones del Gobierno Civil, Ayuntamiento y corporación provincial barcelonesa.

Llegados a la localidad de Arenys de Mar, última parroquia del Obispado barcelonés, ambos



El Gobernador Civil, don Víctor Hellín, y el Alcalde de Gerona, don Pedro Ordís, acompañan al nuevo Prelado.

mente con todos ellos, y poco después y tras instalarse en el coche especial del Gobernador Civil, que vestía uniforme de Jefe provincial del Movimiento, siguieron la ruta.

En Santa Coloma de Farnés, el Ayuntamiento, la parroquia, en resumen, todas las fuerzas vivas de aquella población estaban esperando a su conciudadano, aquel que durante años era llamado el “obispo de Santa Coloma”.

La llegada a Gerona fue realmente apoteósica y todo el itinerario estaba cubierto por una doble hilera de muchedumbre que saludaba al nuevo Pastor de la provincia. Fue recibido por el Alcalde de Gerona, don Pedro Ordís y demás componentes de la Corporación municipal.

Organizado el cortejo procesional con Cruz Alzada, el Sr. Obispo acompañado de las autoridades se dirigieron a la Catedral, en una constante aclamación, a las que correspondía el señor Obispo con cariñosos saludos.

En la Catedral fue recibido por el Cabildo Catedralicio, presidido por el Dr. Taberner, procediéndose seguidamente a la ceremonia de prestar juramento y de la toma de posesión. Ya en el interior del Templo, se entonó un Te Deum pronunciándose seguidamente los parlamentos de bienvenida del Dr. Taberner y el Sermón de llegada del Sr. Obispo.

A lo largo de todo el trayecto, como se ha dicho antes, en la catedral y en la ceremonia de besamanos, fue constante la emoción y el entusiasmo de la multitud que demostraba su afecto al nuevo Pastor.

La alocución del Sr. Obispo fue amplia y profunda. Recojamos algunos párrafos:

“La profunda emoción que experimenté, al conocer la designación de S. S. el Papa Paulo VI tuvo, para con mi humilde persona, al designarme obispo de la Diócesis de Gerona, ha crecido extraordinariamente en el día de hoy. Me habéis esperado con ansias e ilusiones, me habéis recibido con veneración y respeto y me habéis aclamado con alegría y entusiasmo.

Al entrar en el recinto de esta santa Iglesia Catedral, he experimentado una nueva sensación. He comprendido lo que significa ser obispo de esta gloriosa sede: significa venir aquí para realizar, en estas tierras admirables y en este pueblo incomparable, un ministerio que en el mismo Jesucristo calificó la prueba de amor hacia El.

Soy uno de vosotros. El mismo cielo azul que cubre el mar, el llano y la montaña de esta diócesis de Gerona, en una conjunción admirable, nos ha visto nacer a todos, a vosotros y a mí. Las montañas de las Guillerías y las últimas estribaciones del Montseny proyectan constantemente su sombra sobre el pueblo que contempló los primeros pasos de mi vida; y la Virgen de Farnés, con sus ojos serenos y claros, me protegió siempre con su manto maternal, en aquellas mismas tierras que vieron florecer la virtud heroica de un Salvador de Horta y de un Dalmacio Moner.

Soy como vosotros: hijo del pueblo, nacido en el seno de una familia honrada y trabajadora. Si hoy me acompaña el gozo de la presencia de mis padres, con sus cabellos blancos y con el peso de sus años, ello es debido a la fecundidad gloriosa de nuestras familias: sencillas y laboriosas, curtidas en el rasgo trabajar, pero sobre todo fieles a los principios más sagrados de la honradez y de la moralidad.

Vengo a vosotros, los gerundenses, que constituís uno de los pueblos más gloriosos de nuestra Patria: por vuestra laboriosidad; por vuestra nobleza; por vuestra religiosidad; por vuestra simpatía; por vuestra cortesía; por el sentido patriarcal de vuestras familias por la gloria que supone el gran número de almas consagradas a Dios, nacidas en vuestros hogares.

Me ha precedido un obispo, cuyos sagrados despojos reposan bajo estas mismas bóvedas de la Iglesia Catedral. Estoy seguro que está presente entre nosotros: gozoso con nuestro gozo y vibrante con nuestra misma vibración de amor y de paz. El, que durante tantos años dedicó toda su vida y todas sus actividades al gobierno de esta diócesis: él, que no perdonó sacrificios ni trabajos para conducir su pueblo por los mejores caminos de santificación; El, que llegó a la muerte con la aureola de una venerable ancianidad y con el cariño filial de todos sus diocesanos. Quiera ser El el mejor intercesor en el cielo para este pontificado que comienza en el día de hoy!

Vengo en la hora, en que la Iglesia católica está celebrando su Concilio Ecuménico Vaticano II: hora de renovación y de puesta al día; hora de ansia y de inquietud; hora indudable de un gran soplo del Espíritu Santo. Es el momento en que la Iglesia quiere entablar su diálogo de salvación con el mundo moderno y, para ello, se interroga a sí misma.

Un deber nos apremia a todos: hacernos dignos de la Iglesia, la única que realiza la obra salvadora de Cristo entre los hombres”.



Hospital de Caridad, de Figueras.

HOSPITALES DE LA PROVINCIA

Por JOSÉ M.^a BERNILS

Nos ha parecido interesante recoger una breve historia de los hospitales provinciales que tienen el carácter de beneficencia particular. Sólo unos pocos han dejado de suministrarnos los datos precisos, pero hemos conseguido información de los más importantes y con ellos hemos hilvanado este pequeño trabajo. Intencionadamente hemos eludido al Hospital provincial, de la Excm. Diputación, pues su amplitud escapa a unas breves líneas y en su día se le puede dedicar el espacio que realmente merece.

La misión exacta de estos hospitales es desconocida la mayoría de las veces por los propios ciudadanos. El servicio abnegado que se presta a los enfermos que no tienen recursos económicos y los problemas que se presentan a las Juntas que rigen la marcha de estos centros, escapan casi siempre al aire alegre, poco meditabundo, de las calles de la ciudad. Sólo cuando se entra por la puerta grande del Hospital y se contempla la inmensa labor que allí se realiza, uno llega a pensar el alto sentido de caridad que tenían nuestros antepasados cuando se lanzaron a crear estos hospicios con sólo limosnas y legados. Hoy el concepto de Hospital ha cambiado radicalmente. Todos en general siguen con sus dificultades económicas y algunos no reciben ayuda de nadie, manteniéndose por verdaderos alardes administrativos. Pero todos han perdido aquella atmósfera de hospital de siglo pasado. Hoy están más llenos de luz, más alegres, con mayores servicios y algunos cuentan incluso con el aparato de televisión. También ha cambiado la mentalidad de todos al pensar en el Hospital y se ha comprendido que el mejor servicio médico se ofrece más acertadamente en un establecimiento adecuado y no en el domicilio particular, como antes se hacía con la maternidad, por ejemplo.

La colaboración para poder ofrecer este trabajo sobre hospitales provinciales ha sido amplia, como decíamos al principio. Hemos de agradecerla a los alcaldes de Puigcerdá y San Juan de las Abadesas, a don Juan Prat Colomer, de Ripoll y a don J. Selles Ventolá, de Olot. Los datos históricos del Hospital de Figueras han sido obtenidos del libro "Figueras - Notas históricas" de don Eduardo Rodeja y de la administración del Hospital. A todos nuestro agradecimiento.

El Hospital de Caridad de Figueras

Los primeros datos que se tienen del Hospital de Caridad, de Figueras, se remontan al primero de julio de 1313. El matrimonio de Figueras llamado Bernardo Jaime y Gassenda, en presencia del Obispo de Gerona, Guillermo, y del Rey de Aragón, constituidos personalmente en el palacio del Abad de Vilabertrán, dispusieron que sus bienes fueran empleados en la fundación de un Hospital para enfermos pobres y para que encontraran reposo en sus fatigas los hermanos predicadores menores y otros pobres de la región. El mismo matrimonio solicitó y les fue concedida, la obligación de servir personalmente en el mismo Hospital "casta y religiosamente" al servicio de los pobres, en donde deseaban terminar sus días, prometiendo llevar vestidos con el venerable signo de la Santa Cruz, bordada en rojo.

El Obispo de Gerona concedió el privilegio de que además de los fundadores, sus sucesores pudieran vestir igualmente.

Este primer hospital de Figueras estaba situado en la actual calle La Junquera, al lado de la Capilla de San Sebastián, sitio que hoy ocupa el ábside de la Iglesia arciprestal.

El 28 de enero de 1608, doña Ursula de Vilanova y Roca, hacendada de Figueras, cedía al Hospital, a extramuros de la población y lindante con un hospital de leprosos que existía contiguo a la iglesia de San Baudilio, bajo el patronato de San Lázaro, un terreno necesario para

edificar un nuevo Hospital. Impuso la obligación de que se le rezase dos misas y dos responsos mensuales por su alma.

El 10 de noviembre del mismo año se efectuó el traslado al nuevo Hospital. Dicha familia Vilanova hizo construir a su cargo la Iglesia de San Baudilio y San Lázaro, que fue la del Hospital, siendo confirmada por la Bula Pontificia el 21 de abril de 1632.

El 1 de septiembre de 1628, el Rdo. P. Capuchino Fray Bernardino de Manlleu, hizo entrega al capellán beneficiario de la Iglesia Parroquial de Figueras de unos huesos pertenecientes al cuerpo de San Damián, para colocarlos en la Iglesia de San Baudilio.

En 1717 un pastor llamado Francisco Barrios dejó sus bienes al Hospital para construir la escalera de piedra de sillería que unía el patio con el piso.

Un legado importante lo ofreció don Francisco Ramera. Parte de sus bienes fueron enajenados y se adquirieron tres extensiones de terreno en pueblos cercanos.

En 1803 y debido a la mala administración que se llevaba en el establecimiento desde hacía unos ocho años, el rey Carlos IV dictó la "Ordenanzas para el régimen y gobierno del Santo Hospital de la ciudad de Figueras".

Durante la Guerra de Liberación (1936-1939) el edificio del Hospital sufrió los efectos de los fuertes bombardeos y quedó en ruinas. No pudo aprovecharse nada del edificio y provisionalmente los servicios del Hospital funcionaron en un edificio particular, hasta que se concertó los servicios de los enfermos pobres con una clínica particular.

La Dirección General de Regiones Devastadas y sobre un terreno cedido por el Ayuntamiento, al norte del Parque Bosque Municipal, construyó un nuevo y amplio edificio, que empezó a funcionar en noviembre de 1956.

Consta actualmente de 66 camas, ampliables a 100 y en caso de emergencia a 150. Dispone de los mejores servicios y en 1963 ofreció 11.238 estancias, de ellas 3.952 totalmente gratuitas y 1.196 al precio de 25 pesetas. Hubo en el establecimiento 385 nacimientos y se practicaron 244 operaciones. El presupuesto anual del establecimiento es de cerca de un millón y medio de pesetas. Para nutrir esta cantidad el Hospital no dispone de ayuda económica de ninguna clase, ni del Ayuntamiento, ni de la Diputación ni del Estado. Se nutre del ligero margen comercial que le dejan las estancias de los enfermos de pago y de las rentas de las fincas que le legaron diferentes benefactores, en especial las dejadas por don Alberto Camps Armet, en 1936, con fincas en los términos de Darnius, San Lorenzo de la Muga y Albañá. Sin embargo, debido al encarecimiento de la vida estas rentas se van haciendo insuficientes y la Junta del Hospital está estudiando la inversión de la venta de unos solares céntricos que posee en Figueras y que compró en el año 1914 para construir un nuevo Hospital, con la construcción de un edificio de viviendas sobre los terrenos del antiguo Hospital.

El Hospital de Caridad de Figueras se rige por una Junta formada por el Alcalde, en calidad de Presidente, dos concejales, los dos curas-párrocos y dos ciudadanos propuestos por el Ayuntamiento. Colaboran con la Junta un Secretario y un Depositario-Administrador.

El Hospital atiende a los enfermos pobres de la ciudad que necesitan hospitalización y asistencia, y a los enfermos de pago que lo solicitan. Tiene un concierto con el Seguro Obligatorio de Enfermedad para atender el servicio de materialidad.

El cuadro facultativo lo forman tres médicos titulares (un cirujano, un internista y un auxiliar) y un practicante. Lo complementan unos 23 médicos de distintas especialidades, siete practicantes y tres comadronas. Estos médicos no titulares tienen la obligación de atender a los enfermos pobres, de manera totalmente gratuita, siempre que se les requiera para ello.

El Hospital Municipal de Ripoll

El Hospital de la Villa de Ripoll, tiene en su haber, al igual que otras instituciones ripollenses, una larga, fecunda y extensa historia.

Seguramente ningún otro edificio de la Condal Villa ha sido víctima tan propiciatoria de las guerras, como el del Hospital, tal como lo titulamos actualmente, o de "l'Hospital de pobres malats o de Nostra Senyora de Gracia", como lo conocían nuestros antepasados.

El día 19 de mayo del año 1573, el ilustre señor don Jerónimo de Pinós, Procurador General de la Villa y su Abadía, en nombre del Abad Clemente May —a quien Ripoll debe la creación del Real Colegio en el que sobresalieron tantos varones ilustres— convocaba en su Palacio Abacial a 68 de los vecinos más notables y distinguidos de la Villa de Ripoll al objeto de tratar de la fundación de un Hospital de pobres enfermos, necesidad observada por el creciente desarrollo industrial de la población, ya que el Monasterio jurídicamente disponía de "*l'Hospital de l'Almoina o de Raig*" para peregrinos y forasteros necesitados.

La iniciativa fue aceptada con el mayor entusiasmo por los vecinos reunidos, los cuales ofrecieron en el acto y de forma no menos generosa variadas cantidades que unidas a las recogidas después por todas las barriadas de la Villa y con el apoyo de la poderosa protección del Monasterio, fue posible llevar a feliz término, dentro este mismo año.

Recuerda el hecho cuanto consigna la más antigua de las tres lápidas:

AB LAS CHARITATS DEL HOMES
DE RIPOLL Y ALTRES PERSONES DEVOTES FONCH
EDIFICADA LA PRESENT CASA EN LO ANY 1573



Cara frontal del cuerpo de unión entre la Capilla y el edificio principal.

Un caserón fue construido a extramuros de la Villa junto a la Capilla de Nuestra Señora de Gracia, sin comunicación directa con ella y separada por el camino vecinal de Olot. Posteriormente se unieron en la reedificación de 1661.

La fundación exacta de esta Capilla de Gracia se desconoce, no obstante la fecha de 1626 grabada junto a dos "galls" en el mismo medio del lindar de su puerta de entrada, parece indicar que en tal fecha se habrían efectuado obras de mejora o ensanche en la misma.

En el mes de noviembre de 1654 los franceses ocuparon toda la Cerdaña rindiendo la plaza de Puigcerdá y con la amenaza de invasión del Principado.

El comandante militar encargado de la defensa de Ripoll para repeler y asegurar la estrategida contra el enemigo y defenderse con mayor desenvoltura y ventaja, de Real

Fachada del cuerpo principal del Hospital.

Al fondo derecha situación del edificio de la Capilla del que sobresale el campanil.



orden, mandó incendiar el edificio del Hospital y todo su arrabal. Dice un documento de la época : *“La casa fou tota cremada sens aprofitar cosa gran ni xicha sols lo altar qui vui es un escon i portas que vui es tot dins la Capella y la roba blanca ques conservá dins St. Eudalt tot lo temps de guerra”*.

El Hospital quedó reducido a cenizas, quedando únicamente en pie la Capilla de Nuestra Señora de Gracia. Desgraciadamente contra todos los preparativos militares y sistemas de defensa, las tropas francesas entraron en Ripoll: *“La vila es rendí a l’obediència de França el dia 3 de desembre del mateix any”*.

Providencialmente apareció el tratado entre España y Francia conocido por *“Pau dels Pirineus”*, perdiendo en ello por nuestra parte el Rosellón y Conflent.

Dentro este nuevo período los ripolleses pensaron inmediatamente en su hospital y siendo el 4 de enero de 1661 fue llamado todo el pueblo al Palacio Abacial para tratar de la reconstrucción y lugar de emplazamiento. La mayoría resolvió el mismo emplazamiento del arrabal de Olot, contra el parecer de otros que aleccionados por la pasada experiencia, proponían la nueva edificación dentro las murallas de la Villa temiendo con razón la repetición del desastre.

FOU REDIFICADA LA PRESENT CASA
EN LO ANY 1661
CAUSA DE LA GUERRA

De esta forma se expresa la segunda lápida refiriéndose a los hechos reseñados.

El nuevo edificio fue construido más espaciosamente... A finales de diciembre de 1667 decidieron interrumpir las obras, en las que se habían empleado: *“noucentas catorze lliuras, deu sous i un diner”*, aparte lo que tenía gastado el otro administrador señor Deop y más concretamente ...*“per ser eridada altra volta la guerra entre las dos Coronas, per lo temor tenim nol tornien aspatllarlo, que Déu no vulla”*...

En una nota de un siglo después —enero 1769— se hace constar que era el Hospital muy escaso de rentas y por tal motivo se acordaba que todos los miércoles de cada semana se



Paso camino antiguo a Olot. Edificio que une los dos cuerpos con exceso de circulación por el pórtico.

efectuaría una colecta por toda la Villa para aliviar las necesidades de aquella casa y de sus pobres enfermos.

En 6 de agosto de 1811 las Cortes de Cádiz promulgaron el decreto en virtud del cual quedaban derogadas las jurisdicciones señoriales, y el Hospital pasó a ser establecimiento de exclusiva dependencia municipal, con libre administración de sus rentas controladas por el Municipio.

Por la misma causa de la guerra, de nuevo fue destruido el Hospital el día 22 de mayo de 1839, guerra civil de los siete años, que dejó este edificio reducido a cenizas, tratado como dos siglos antes.

Vuelta la normalidad después de uno de los desastres más importantes de la historia de la villa de Ripoll, ni por un momento dejaron los generosos patricios la idea reedificar de una forma u otra un casal para enfermos pobres. Se formaron proyectos para edificar en terrenos de propiedad indiscutible, resolviéndose reconstruir lo antiguo, prescindiendo del vecindario ya que carecía de recursos, acordándose enajenar de las rentas propias del patrimonio "*dos censals de valor 1.400 lliures*" dando así comienzo a las obras de reconstrucción.

Por cierto que esta gestión resultó duramente amonestada por el Gobierno de la provincia, responsabilizando al Alcalde de Ripoll y pidiendo claras razones y motivos por el practicado enajenamiento de rentas, cuando estaba pendiente aún la aprobación del presupuesto municipal.

Esta reedificación es la perpetuada en elegante latín en la tercera de las lápidas.

LUCIDOR SURGO AD NIHILUM BIS MARTE REDACTA
ANNO DNI MDCCCXLVI ELISABETH II REGNANTE

Después de esta fecha varias han sido las modificaciones que en plan de mejoras se han introducido en el edificio, contando con fondos comunales, o cantidades y caridades particulares. En 1897 con el producto de una tómbola, que con dos meses dió un beneficio de 1.218 pesetas, pudieron presupuestarse obras de excelente utilidad en los bajos y hasta alguna dependencia del edificio. En 1902 se construyó el nuevo campanario y su campana.

Desde un principio el cuidado asistencial de los internos estaba a cargo de un "*hospitaler*", una nota de gastos del Hospital durante el año 1850 y que con detalle señala que ascienden a 1565 reales, de los que 650 corresponden al "*hospitaler*" por 330 estancias de enfermos y 200 por el suministro de utensilios de cocina y limpieza de ropas de camas y coserlas. Más tarde en 1860 estuvo al cuidado de las Hermanas Carmelitas de la Caridad que además cuidaban de la enseñanza de doncellas y que al inaugurar su nuevo colegio, cedieron este cometido a las Hermanas Josefinas.

La beneficencia pública en sus variadas necesidades, ha estado reducida en Ripoll en el Hospital. Es casa de enfermos pobres; manicomio provisional; asilo de viejos y de todo sirve, siendo sus ingresos de unas pequeñas rentas, del erario municipal y unas pocas cuotas voluntarias entre la población.

El Hospital de Olot

La benéfica institución que lleva por nombre HOSPITAL DE SAN JAIME DE OLOT, fue fundada por el filántropo Notario de la Villa don Miguel Març, en el año 1554.

Antiguamente habían existido otros dos Hospitales, el primero de los cuales fue destruido por los terremotos de los años 1427 y 1428, que destruyeron totalmente la Villa, y el segundo, que se fundó a primeros del siglo XVI se tienen escasos datos de su historial.

El edificio del actual Hospital, tiene su entrada principal por la calle de San Rafael y consta de planta baja y dos pisos, con un gran patio central y un amplio jardín en la parte que da a mediodía, lo que permite que el sol de en sus espaciosas galerías. Dispone de 40 camas para mujeres y 28 para hombres, más 16 para enfermedades infecciosas entre enfermos de ambos sexos y 8 más para operados de la beneficencia municipal, o sea, en total de unas 100 camas. En el mismo edificio está el convento de la Hermanas que cuidan de los enfermos, así como la Iglesia que está abierta también al público. Por Real Orden de 21 de agosto de 1860 fue declarado Hospital Municipal.

Para su orden y gobierno, se rige bajo la dirección de una Junta Administrativa y de un Reglamento aprobado por el Ayuntamiento en pleno en sesión de 28 de julio de 1930. Componen dicha Junta, los señores siguientes: Sr. Alcalde de la ciudad, dos Concejales del Ayuntamiento, Rdo. Párroco Arcipreste y cinco vecinos de reconocida solvencia moral y con celo benéfico.

Existe además, una Junta Auxiliar de Señoras, para el desempeño de las funciones que tengan relación con su ramo y sexo, principalmente a todo aquello que concierne a ropería. Tiene un Capellán para las atenciones espirituales de los enfermos, y tiene igualmente su residencia en el mismo Hospital. Hay dos médicos titulares nombrados por la Dirección General de Sanidad.

La Administración corre a cargo de un Administrador nombrado por el Ayuntamiento a propuesta de la Junta Administrativa.

El cuidado y asistencia de los enfermos, además de personal auxiliar, como la limpieza y aseo del establecimiento, corre a cargo de 11 Hermanas Carmelitas de la Caridad. Dichas Hermanas Carmelitas están en el Hospital desde el 18 de junio de 1847, según contrata firmada



por los Administradores del Hospital de San Jaime de Olot y la Reverenda Madre doña Joaquina de Mas y de Vedruna, vecina de Vich Priora y Fundadora de las Hermanas Carmelitas de la Caridad (hoy venerada en los altares), ante el Notario don Ramón Surroca.

Anteriormente a las actuales Hermanas Carmelitas, prestaban sus servicios en la Sala de Hombres, los Hermanos de la Caridad, según convenio ante el Notario don Baudilio de Morales en 4 septiembre de 1805.

Anexo al edificio Hospital existe la Clínica Dr. Fábregas. Tiene carácter público y fue costeada por dicho Dr. y sus ingresos son para ayuda al Hospital.

La parte económica de nuestro Santo Hospital, se sostiene por la gracia de Dios, de unas pequeñas subvenciones por parte de la Excm. Diputación Provincial, Caja de Ahorros y del Ayuntamiento de la ciudad, ingresos de la Clínica, legados y por la generosidad de los olotenses que con sus cuotas mensuales y sus donativos que anónimamente depositan en el buzón del establecimiento, contribuyendo así al alivio del que sufre y al consuelo del que llora.

El Hospital Municipal de San Juan de las Abadesas

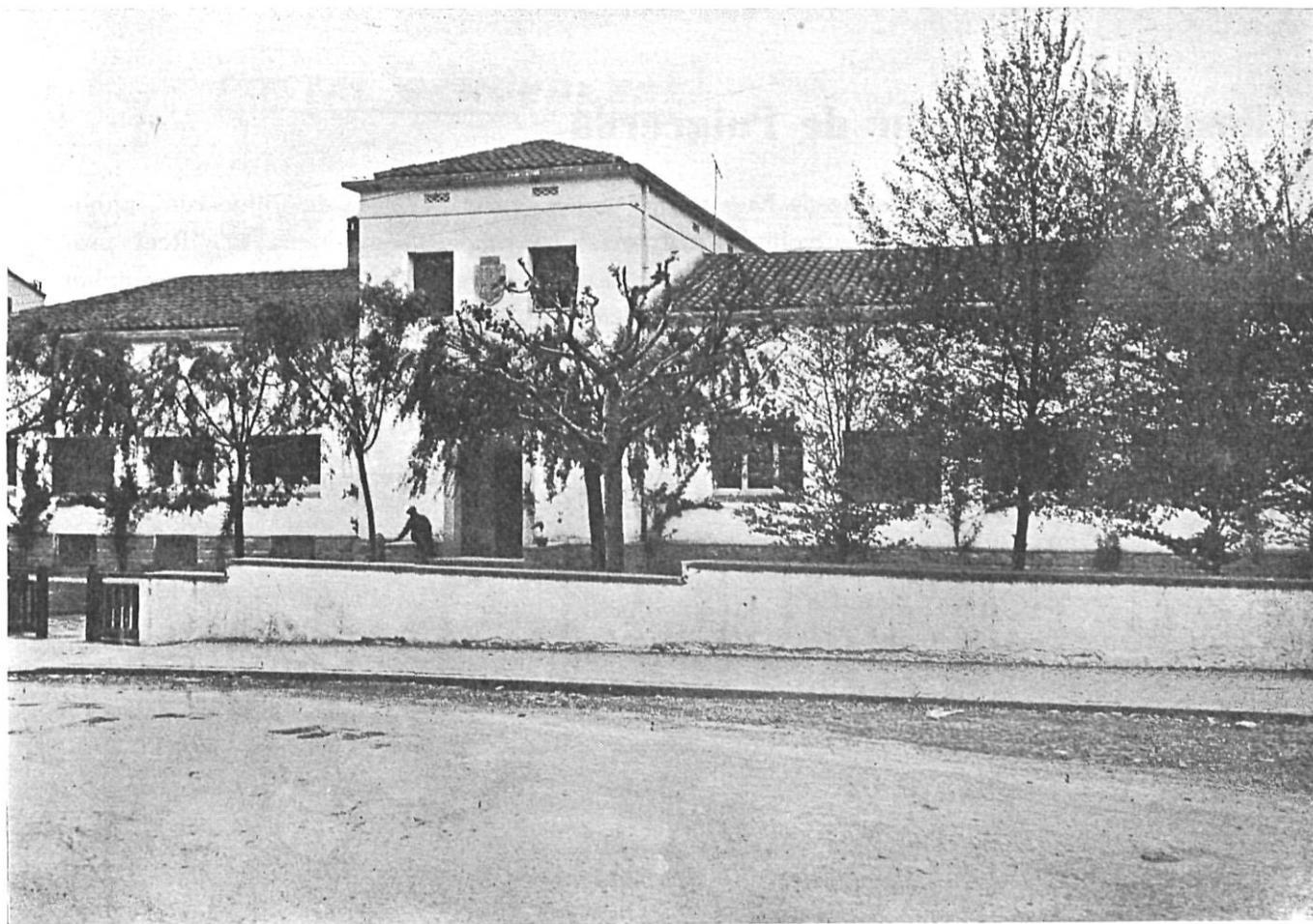
Es difícil concretar el origen exacto de este establecimiento de caridad cristiana. El historiador Rdo. Don Pablo Parassols y Pi nos dice que existía ya Hospital en San Juan de las Abadesas en el siglo XV. En 1705 sufrió varias transformaciones. En 30 de octubre del año 1843 se hicieron cargo del benéfico establecimiento, a petición del Ayuntamiento, tres religiosas del Instituto de Hermanas Carmelitas de la Caridad. En 1847 gracias a la generosidad del canónigo don Sebastián Miró, se amplía el edificio destinándose una parte del mismo Hospital para el cuidado de los enfermos y otra parte a la enseñanza de niñas. En 1926 gracias a la munificencia del llorado don Santiago Espona, se construye el actual y bien dotado Colegio, magnífico por su estilo dedicado exclusivamente a la enseñanza de niñas, quedando así separada la enseñanza del Hospital.

El actual edificio que ocupa el Hospital Municipal de esta Villa, empezó a construirse en el año 1937 y fue cubierto en 1939 terminándose parcialmente durante los años 1941-42.

En los años 1958-61 el edificio Hospital Municipal fue totalmente terminado llevándose a cabo obras de importancia que lo sitúan a la altura de los mejores hospitales de la provincia. Dicho establecimiento es para la Villa de San Juan de las Abadesas, siendo un canto constante a la Caridad. Su realización ha sido posible gracias a la ayuda caritativa del Excmo. Sr. Obispo de Vich, Excm. Diputación Provincial de Gerona, Magnífico Ayuntamiento de esta Villa, Fundación Espona y las Empresas industriales, Pierre, S. A.; Fibran, S. A. y Llaudet, S. A., pues en dicho inmueble se han invertido más de un millón y medio de pesetas.

En dicho establecimiento se atienden enfermos vecinos de la Villa de San Juan de las Abadesas y los de Beneficencia de la vecina población de Ogassa. Cuenta con 22 camas repartidas en habitaciones de dos camas y algunas de cama individual. Todas las habitaciones están dotadas de agua, corriente fría y caliente con el correspondiente lavabo, y armario ropero empotrado. Posee una moderna y bien dotada sala de operaciones, otra dependencia donde está instalado el aparato de Rayos X 100-100 Girodix, el correspondiente instrumental auxiliar moderno, aparato electrocardiógrafo para cuantos reconocimientos precisa efectuar.

Tiene un laboratorio convenientemente equipado con dos micronoscopios, estufa esterilizadora, centrifuga y todo un complemento de material necesario para efectuar estudio de los análisis correspondientes a los reconocimientos que se efectúan.



El despacho médico, perfectamente equipado para el servicio de los Sres. facultativos, así como un moderno archivo para el control de los reconocidos. Tiene instalada calefacción central. La instalación completa y moderna de dos cocinas, dos cuartos de aseo, manitarios, lavabos, comedor con el correspondiente Televisor, Capilla para el servicio religioso y está el edificio rodeado de un hermoso parque-jardín para solaz disfrute de los acogidos.

En 1963 fueron atendidos 52 enfermos con un total de 4.731 estancias; los gastos generales suman unas 402.500 pesetas anuales y son sufragados por el Ayuntamiento, Parroquia, Empresas industriales de la localidad y por las aportaciones voluntarias del vecindario.

En el tan repetido establecimiento se adscribieron los Servicios de Médicos de Empresa en el que, desde el año 1961, están mancomunadas las Empresas Espona, S. A.; Fibran, S. A. y Llaudet, S. A.

El Hospital está regido actualmente por las Religiosas Siervas de la Pasión. Desde el año 1961 vienen prodigando su habitual cariño y caridad a cuantos enfermos necesiten de sus cuidados.

La administración corre a cargo de la Junta Municipal de Beneficencia que bajo su responsabilidad y dirección ha desarrollado la labor antes mencionada. Integran dicha Junta los señores, Alcalde, Párroco-Arcipreste, Concejal de Beneficencia, Secretario del Ayuntamiento, Médico y Farmacéutico titulares, un representante de los productores, otro de los Agro-pecuarios del término y un representante de las empresas fabriles más importantes de la Villa.

Hospital particular de Puigcerdá

Puigcerdá tiene Hospital desde hace varios siglos. Ya el “Dietari de Puigcerdá” publicado por el Rdo. Jaime Martí, en su volumen primero y página 183 menciona la “Real protecció” al Hospital Major (Enero de 1190), y hay varias citas en años posteriores que señalan la permanencia de un hospital en esta villa. Posiblemente no sería el mismo que existe actualmente el cual fue declarado de Beneficencia Particular por Real Orden del 20 de enero de 1857.



Para el mejor servicio del mismo fue fundada por el Obispo de Urgel, (quien después fue el Eminentísimo Cardenal Casañas) la Congregación de las Hermanas del Santo Angel Custodio del Hospital de Puigcerdá, cuya fundación tuvo lugar en la Iglesia Parroquial de Santa María de esta Villa el 7 de agosto de 1887. Desde entonces la citada Comunidad de Hermanas se ha desvelado día tras día, noche tras noche, con espíritu de caridad cristiana, sin reparar en trabajos y sacrificios, en beneficio de los enfermos, y con su labor constante y la ayuda de personas con sentimientos nobles ha hecho posible mejorar este Establecimiento Benéfico, el cual posee en la actualidad un moderno y bien dotado quirófano, además de varios aparatos e instalaciones que permiten atender eficazmente a los pacientes, encontrando en esta casa auxilio físico y espiritual.



EL GRITO DE LA PUBLICIDAD

Por JORGE DALMAU

—¡“No más calvos! ¡Fuera calvos!”

Pensé que algo malo habrían hecho los calvos, que así se veían castigados o, cuando menos, señalados. Me enteré que no habían hecho nada malo los calvos. Simplemente, un producto que pretendía resucitar el pelo quería imponerse en el mercado. Y luchaba. Gritando.

La propaganda tiene una técnica y unos procedimientos ruidosos; sin ellos haría menos presión, menos cuña. Ciertamente, hacer propaganda supone un espíritu de conquista, o de pesca: un congreso de artes publicitarias imprimió en su cartel anunciador un gran anzuelo preparado “pescadoramente” para ser mordido. Muy expresivo; quien se deja coger por la propaganda, por la publicidad, es un pobre pez. Y puesto que todos un día u otro somos cogidos por ella, habría que convenir que más que un anzuelo lo que la propaganda tiene en sus manos es una red dispuesta —si el pescador es hábil e inteligente— para una pesca milagrosa.

La publicidad a escala 1964 no respeta demasiado la libertad del individuo. Alguien, o más comercialmente “algo” debe su primer éxito a ese principio. Pero también, por oposición, algo debe su fracaso a la propaganda por exceso que podría ir desde la estridencia hasta la coacción pasando por toda la gama del mal gusto y de la pesadez, del deslumbramiento y del cansancio. Es el caso del mal anuncio publicitario en radiodifusión que obliga cotidianamente a buscar otras sintonías.

La propaganda comercial, por actuar de

fuera hacia dentro, necesita utilizar los sentidos. Aquí radica su arte, cuando existe; utilizarlos sin zaherirlos. El establecimiento que realiza sus escaparates con buen gusto no digamos ya altamente artístico sino tan solo discreto, digno y amable, tiene muchas más simpatías que aquel que los amontona formando verdaderos almacenes de género, cartelitos, precios tachados, e incluso faltas de ortografía comercial que denotan una excesiva prisa en vender, prisa que a veces puede ocultar algo no tan noble como ese desvivirse por la clientela que se pregona repetidamente. Cuidado en morder el anzuelo.

Sí, creemos que hay que ponerse en guardia. Es natural que la publicidad busque ejercer una influencia. Es su profesión, su modo de vivir. Pero nuestra época ya da otro paso al frente hacia el colosalismo, es la época de la lente de aumento en todas las cosas, es una época grávida. Se vive a ritmo de mañana y se corre a paso de alud; la música no se contenta en entrar por el oído y busca el disfraz chocante de los jóvenes conjuntos llamémosles musicales; el cine no está conforme en ser cine a secas y hace carnavales pseudo-romanas (un agudo crítico dijo de Cleopatra: “si nadie lo remedia todos la veremos”!); los carteles publicitarios no pueden medir tan solo un metro por setenta centímetros: han de ser más del doble que el cartel del producto más competente; el altavoz de una tómbola no puede ser un simple amplificador de la voz humana, ha de ser una máquina infernal que se oiga más que un tren expreso y que haga imposible todo descanso a varios

centenares de metros. Todo porque hay que ir adelante. Hay que vender más.

Cuando en el recinto del hogar no se puede evitar verse libre de la influencia publicitaria, cuando el diario, la revista, la radio y la televisión no nos dejan tener una isla independiente, bien podríamos vernos compensados con un poco más de paz exterior, con un poco más de bienestar publicitario.

Las ciudades no son carreteras. No se circula por las calles igual que por las carreteras. La calle nos pertenece mucho más, es nuestro ambiente usual cuatro veces o más al día; caras conocidas, paredes aprendidas, ruidos y olores y colores familiares, con vida propia a cada momento del día. Si no se es automovilista empedernido no hay familiaridad con la carretera: solo por necesidad. Pero las calles son algo más que carreteras con sombra y con gente; son un trozo de la misma ciudad, vital, hecho de saludo, de cuidado, de conversación, son queja y sol, lluvia y comentario, convivencia y encuentro. Son el cielo abierto de la ciudad.

Por eso quisiéramos ver nuestras calles —que es decir nuestra ciudad— con más respetos publicitarios. Privadamente quien desea ver limpias de papeles sus propias fachadas y piedras levanta en alto la coraza del “Prohibido fijar carteles”, que dice mucho en favor de su civismo. Pero no es bastante. Ma-

chas corazas podrán parar muchos golpes de circos, detergentes y bebidas, pero entre todas no lograrán templar la espada que necesita una ciudad para ganar la batalla de la publicidad. Cuando después de unas Ferias, o de unos “Días” señalados, o de una campaña determinada uno contempla el estado de nuestros pilastres, fachadas y paredes, piensa que estamos viviendo un grafismo desquiciado y que aquel estado deplorable es de igual sentido que los “grafiti” infantiles de poca educación primaria tiznando todas las superficies planas. La única diferencia es que la publicidad profesional se hace en dinero. Y con permiso. Y con arbitrios.

No pretendamos aniquilar toda la publicidad. La buena, discreta, es incluso un buen elemento decorativo. Un cartel inteligente puede ser mirado muchas veces al día. Pero creemos que la super-publicidad merece ser tenida a raya. Esa raya podría ser una buena ordenanza municipal, y tal vez unas buenas carteleras cilíndricas, ordenadas, sistema virgen en nuestra ciudad. Dejaríamos, entonces, de ser un poco pueblo, un poco carretera y un poco ferial.

En fin, lo del principio: un día u otro todos terminamos mordiendo un anzuelo. Somos unos pobres peces. Porque ¡hay qué ver!, hemos hecho publicidad de la misma publicidad: Es el cómo.

El "Maestro de Lledó"

Por JUAN SUTRÁ VIÑAS

En el estudio de la Pintura del Renacimiento en Cataluña, nuestra Provincia de Gerona ocupa, sin duda alguna, un lugar preferente, no despreciable, por la personalidad de los Artistas y la calidad de sus obras.

Prueba de ello podemos tenerla, al constatar, en el legado que, poco antes de su muerte, nos hacía el Profesor Chandler Rathfon POST, del Volumen XII de su obra "A HISTORY OF SPANISH PAINTING", que en sus dos tomos, viene a ofrecernos un detallado estudio de "La Escuela Catalana, en los inicios del Renacimiento".

Por su relevante importancia, al lado de Pintores tales como Joan y Pere GASCÓ, sobresalen, centrados en nuestra Provincia, figuras relevantes tales como Ferris FONTAYNES; el llamado "Maestro de San Félix", y el Artista que hace unos años dimos a conocer (I), cuya producción se estudia y clasifica bajo el nombre de "El Monogramista Catalán" (Pere MATES?).

Entorno a su Taller y Escuela que, indudablemente formó, y que al tener conocimiento de Documentos que deben existir, no dejarán de proporcionar datos de interés, nos llamaron poderosamente la atención y la del eminente hispanista Profesor POST, con el cual íbamos colaborando, unas cuantas Obras, que por sus características, podían agruparse como producciones de un mismo Artista, al cual, carentes de Documentación, pensó en denominarlo en su Obra, en el capítulo que le consagró el Dr. POST, "El Maestro de Lledó".

Nombre que le fue atribuido al Autor del Retablo que para la Iglesia del Monasterio de Santa María de Lledó, cerca de Figueras, nos presentaba un conjunto no despreciable, y del cual solo se perdió en 1936, la predela o bancal, y la ornamentación, en talla ricamente dorada y policromada, de las partes laterales y superior, en la que aparecía el Padre Eterno.

En la predela del conjunto primitivo, solo existían cuatro plafones pintados, en los que se representaban, María Magdalena; San Cristóbal, llevando en hombros al Divino Niño; La Piedad; Santa Lucía; quedando sin pintar, el plafón siguiente.



Conjunto del Retablo de Lledó. Antes de 1936.



Retablo de Lladó.

N.º 327 del Museo Diocesano de Gerona.

Las partes salvadas, y que en la actualidad se hallan en el Museo Diocesano catalogadas con el número 327, consisten en tres tablas que ocupan el camino horizontal central, con la representación de San Damián, San Cosme y San Roque. Ocupando el camino horizontal superior, otras tres tablas, de menores dimensiones, escenifican San Martín, partiendo su capa con el pobre; al centro, la Crucifixión, con la Virgen y San Juan y, en la tercera escena, un Santo Ermitaño, con unos jóvenes arrodillados.

El estado de conservación de las pinturas, salvo en determinadas zonas, es, inmejorable.

Cabe remarcar la presentación que nos da el Artista, al colocar al centro, San Cosme, que tiene a su derecha San Damián; forma, ésta, netamente distinta a la que normalmente venía haciéndose, siendo interesante anotar, el presentar-

nos al lado de estos Santos Patronos de la Medicina y de la Farmacia, a San Roque, invocado para preservar de la Peste.

Ello nos permite constatar, al consultar el interesante trabajo del investigador don Pedro Vayreda Olivas, "El Priorat de Lladó i les seves filials" (2) que existían dos Cofradías notables tanto por su antigüedad, como por la popularidad adquiridas, la de los Santos Médicos —Cosme y Damián— y la de San Lamberto. No dejando de tener gran interés el conocer la existencia, bajo la orden agustiniana, de un albergue u hospital abierto, en aquella Parroquia, ya desde el año 1196.

En la Iglesia Parroquial de Hospitalet de Llobregat, existe un interesante Retablo dedicado a San Roque, que pudo salvarse milagrosamente cuando fue incendiada la Iglesia en 1936.

Merecen especial interés las escenas narrativas de la Vida del Santo. Señaladísimo Patrono para una población precisamente denominada Hospitalet, que celebra una de sus dos grandes fiestas el 16 de agosto; San Roque.

En cuatro escenas se nos presentan; su nacimiento, recompensa a las oraciones de sus padres, estériles; la distribución y reparto que de sus bienes, herencia familiar, hace el Santo; una de las actividades de su vida, al obrar caritativamente en bien de los atacados por la peste; y su muerte, encarcelado por haber sido injustamente acusado de espía, viendo su guardián, como se aleja el alma del Santo, rodeada de Angeles.

Las restantes Tablas, nos presentan, a gran tamaño, otros Santos Peregrinos; San Jaime el Mayor, y, San Cristóbal, cuya conmemoración tiene lugar el propio mes de julio.

Existía ornamentación en talla dorada, en cuya parte superior, como en el caso de Lledó, aparecía, el Padre Eterno, en actitud de bendecir, ricamente policromado.

En el Museo Diocesano de Barcelona hallamos una Tabla, al parecer procedente de este Retablo dedicado a San Roque, de Hospitalet de Llobregat, que representa al Profeta Jeremías.

Tabla, ésta, de muy notable interés, al estudiarse las características y la personalidad de nuestro Maestro de LLEDÓ.

Carentes de documentación, cabe mencionar los numerosos puntos de contacto, de similitud, que



existen entre ese Retablo dedicado a San Roque, y el Retablo de Lledó.

El sombrero que vemos detrás del cuello de la capa de Peregrino en ambas pinturas, presenta los emblemas característicos de los peregrinos, conchas, calabazas, y una serie de bastones cruzados, formando los siguientes signos, a modo de siglas; XIXIX, y que a pesar de las averiguaciones y detalles que, de común acuerdo con el Profesor POST estudiamos, de-

San Roque. Tabla que existe en el Baptisterio de la Iglesia de Hospitalet de Llobregat.

sechando la tentación de ver en ellos indicio alguno de fecha, ni hallando esclarecimiento del símbolo que pudieran representar, a no ser el de un bastón adecuado a los peregrinos.

Otro detalle, secundario si se quiere, pero que no deja de tener su importancia; en las diversas producciones de este pintor, es semejante la disposición del pavimento o "carrelage" del suelo, siempre ejecutado con gran conocimiento de la perspectiva.

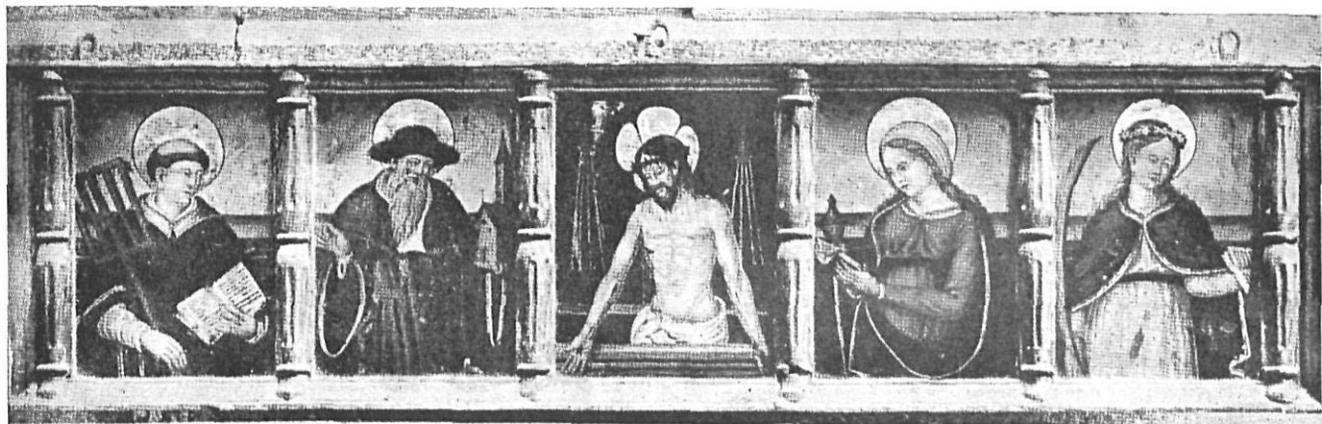
A remarcar también el perro, que en el Retablo del Museo Diocesano de Gerona está de pie junto a San Roque, exactamente el mismo que el Maestro nos presenta en tres de las Tablas del Retablo de Hospitalet.



En éste, merecen especial mención los diversos objetos que se nos ofrecen en las dos tablas horizontales, o anaqueles. Son, todos ellos, tratados con un detalle que nos demuestra la atención, el esmero y cuidadoso estudio del natural, al que es menester añadir la perfecta técnica con que el artista trata estos diversos objetos de cestería y de cerámica.

Un precedente de ello, podemos verlo en nuestra Escuela de Pintores gerundenses, en la Tabla de la Anunciación de la Virgen de las Salas Capitulares de Gerona (3).

Profeta Jeremías. Tabla procedente del que fue retablo de Hospitalet de Llobregat. Museo Diocesano de Barcelona.



Predela suelta de la Colegiata de San Félix de Gerona.

Es estudio anatómico, que tal vez heredó de su Maestro "El Monogramista Catalán", nos lo presenta el Artista en el enfermo tendido a los pies de San Roque, en el Retablo de Hospitalet.

Parece ser del mismo Pintor, la predela suelta que se halla en la Colegiata de San Félix de Gerona, con las representaciones de San Lorenzo; San Jerónimo; Cristo "Home de Dolors"; Santa María Magdalena, y, Santa Cecilia, cuya devoción era muy extendida en esta Diócesis y Provincia.

En las diversas producciones pictóricas de aquel momento, son de observar, en el tocado, unas trenzas cayendo sobre los hombros, con los cabellos peinados hacia atrás, y rizos sobre la frente. Pero, en las obras estudiadas de este "Maestro de Lledó", en una u otra parte, hay siempre uno, de estos rizos, redondo, grande, delante las trenzas, siendo, aunque secundario, una de las características de sus producciones.

Santa Cecilia, por ejemplo, en la predela de la Colegiata de San Félix, nos ofrece una vista frontal de este modelo de tocado.

Las caras de los Santos representados, nos las ofrece casi siempre dentro el que podemos calificar esquema triangular, siendo otra de sus características, la predilección que parece tener, al representar algunas de sus figuras, con anchas espaldas.



Tabla del primitivo retablo que existía en la Casa Consistorial de Gerona. Museo Provincial.

Merece importancia capital, en el estudio de las producciones que agrupamos alrededor de este Maestro, la muy interesante, bajo diversos aspectos, tabla con la representación de la Virgen y el Divino Niño en brazos, que procedente, al parecer, del Retablo que existía en la Capilla dedicada al Arcángel San Miguel, de la Casa Consistorial de Gerona, enriquece actualmente el Museo Provincial.

Destaca la Imagen de un fondo de simulado brocado; cabe remarcar la semejanza que existe entre la Virgen y la Magdalena de la Predela de San Félix.

El turbante serpenteado que nos presentan la mayoría de las pinturas renacentistas, lo hallamos en estas obras; pero, al lado del distintivo rizo curvado que nos presenta sobre la frente, es de anotar la forma de sostener, con su mano izquierda, la Virgen, el pliegue de su turbante, que ofrece una similitud asombrada con la disposición de la mano del Profeta Jeremías, en la Tabla del Museo Diocesano de Barcelona.

Diversos factores sugieren era el propio artista que presentamos, el autor de una Tabla, al parecer procedente de la Colección VALLS, de Gerona, que ingresó en el Museo Diocesano cuando su creación.

En esta Tabla, incompleta, aparece la mitad superior de la figura de un Santo, joven. Careciendo de la parte inferior de esta Tabla, posiblemente hallaríamos en la misma detalles que nos permitirían conocer e identificar la iconografía propia del Santo representado.

Sin más elementos que el libro que lleva en su mano izquierda, debemos fijarnos en el tocado de sus cabellos y el semblante y mirada agradable de este joven, Santo, muy parecido con el San Roque del Retablo de Lledó.

El manto, va perfilado con dos líneas paralelas, doradas, detalle que observamos en la Predela de la Colegiata de San Félix, como otra de las características del Artista.

El fondo dorado, del que destaca la figura del joven Santo, presenta un tema ornamental de analogías muy íntimas con el fondo de la Tabla de la Virgen del Museo Provincial.

Con la presentación que hacemos de las Obras que consideramos producciones del mismo Artista, hemos podido conocer otro relevante Pintor Renacentista gerundense, de acusada y definida personalidad, dejando, una vez más, abierto un nuevo campo a las investigaciones y actividades que se desarrollen en los Archivos Notariales y Diocesanos.

Con ello, veremos acrecentado el acervo artístico de esta Provincia de Gerona, ya de sí de remarcable interés en el estudio del Arte Hispánico.



Tabla procedente de la Colección Valls.
Museo Diocesano de Gerona.

- (1).—Contribución al estudio de la Obra de un Pintor Renacentista. Juan SUTRA VIÑAS. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Anales del Instituto de Estudios Gerundenses del Patronato "José María Quadrado". Vol. XI 1956-57.
- (2).—El Priorat de Lladó i les seves filials. Pere VAYREDA OLIVAS. Biblioteca Balmes. Barcelona MCMXXX. Capítulo IX - 5 pp. 74. Apéndice III. Doc. Número 57. y pp. 247-253.
- (3).—Las Tablas de la Anunciación de las Salas Capitulares de Gerona. "Vida Parroquial". Figueras 24-XII-1954. Número 844.

LOS QUE ENCONTRÉ EN EL CAMINO

Por CAMILO GEIS, Pbro.

Doctor CARLOS DE BOLÓS

El residía en París, yo en Lyon... (Parece el comienzo de una novela rosa, y, no obstante, es pura y, simple realidad histórica). Nos habíamos salvado, cada cual por su lado —Dios sabe como—, de la persecución religiosa desencadenada en 1936 en nuestra Patria. Ignorábamos —él la mía, yo la suya— nuestra supervivencia. Una buena noche de agosto de 1937, nos encontrábamos y nos abrazábamos en Lourdes, en la “procesión de las antorchas”. ¡Qué emocionante encuentro! Cada uno, como quien abraza en el otro a un reaparecido, a un resucitado... Después, uno y otro, volveríamos a nuestras temporales residencias, hasta reencontrarnos, en 1939, en Gerona: él reintegrado a sus quehaceres y yo a los míos, en nuestros respectivos puestos.



Director de VIDA CATOLICA, no se olvidaba nunca de pedir mi colaboración para los números extraordinarios —Ferias y Fiestas de San Narciso, Navidad, Semana Santa...—, y nunca tampoco se veía defraudado en sus deseos. ¿De dónde procedía nuestra profunda amistad y nuestra mutua comprensión, cuando un buen número de años de edad nos separaban? Casi no sabría decirlo. Para reconstruir su génesis, será preciso que evoque la figura amable y acogedora del bibliotecario del Seminario de Gerona de nuestra adolescencia, entre la segunda y tercera década de siglo. Gracias a él, muchos estudiantes perdimos el “horror al vacío” de la biblioteca, en unos tiempos en que las bibliotecas —y las de los Seminarios más que ninguna— parecían condenadas a ser unos simples cementerios bibliográficos. El sabía encauzar

discretamente las aspiraciones de cada uno de los que íbamos a husmear en los polvorientos estantes. En seguida se establecía una mutua comprensión entre dirigente y dirigidos. Podías acercarte a él, como a un compañero de estudios más. Gracias a él supe muy pronto de Ramón Llull, de Ausias March, de Eximenis...

Y empezó una relación que perduró hasta su muerte.

Siempre saldó la aparición de mis publicaciones con efusivos comentarios: desde las páginas de "Diario de Gerona", de "Los Sitios" de "Vida Católica"...

El epistolario, que de él conservo, es rico en observaciones de todo orden. En una de sus últimas cartas —¡qué buen amigo! —me decía que estaba trabajando— se lo había pedido para cuando pudiera en la composición de mi árbol de familia, en el Archivo del Obispado, donde se podían encontrar datos gracias a una antigua "causa pía" de la que mi familia es un rama beneficiaria. Me la dejó incompleta y —como se trataba de un caso de benévola amistad— no me he atrevido a pedir la continuación a nadie más.

No voy a hacer ningún descubrimiento si digo que era un periodista de cuerpo entero, con vocación y con múltiples aptitudes. Le interesaba todo: literatura, ciencia, liturgia, arqueología, folklore, la marcha del país, y todo lo que tiene algún interés divino o humano, desde lo local hasta lo internacional, pasando por lo nacional. Podía y sabía echar baza en todo, con un sentido común que cada día va siendo menos común. No se amedrentaba ante los atrevimientos más sonantes de la modernidad en arte y en literatura, pero tampoco se dejaba llevar por la corriente, y decía las cosas por su nombre. Recuerdo que me produjo una honda emoción el artículo publicado en "Vida Católica", titulado "De la originalidad al azar", hablando del arte de Matisse. Artículos como éste merecerían formar parte de un libro, que sería de valor impecedero.

Alto, esbelto, de nariz angular, de ojos vivos, como ejercitados en la suplencia de su falta de oído, defecto que no le impedía de estar presente en todo y de seguir, sin envejecer de espíritu, la evolución de los tiempos. Conservó asimismo su lozanía física y mental hasta la muerte.

La ausencia de su pluma se hizo notar enseguida en la prensa de Gerona, principalmente en "Vida Católica", en la que, sin desdeñar, ni mucho menos, lo universal, daba la importancia que tiene a todo lo que podríamos llamar "pairal", una palabra tan nuestra, intraducible. Era el Catolicismo visto y vivido a través de los latidos de la tierra que pisamos y, muy concretamente, de la "gleva" gerundense: ciudad y campo. Fue la misma revista "Vida Católica" la que se dió cuenta del vacío que se le abría con la muerte del Doctor Bolós. Decía en un artículo impersonal, que recogía el unánime sentir de la redacción del periódico: "Se van con él los reportajes sobre folklore y costumbres de la tierra, que firmó con el nombre evocador de R. de Bellvespre..." Esto, después de ponderar los artículos breves, pero enjundiosos, que, bajo el común denominador de "Al pasar", firmaba con el seudónimo de "Gracián"... Artículos con seudónimos, firmados, sin firmar... sobre temas vivos, candentes, los más dispares, en dicha revista, por él dirigida, y en la mayor parte de los periódicos locales que solicitaron su colaboración.

A pesar de no ser gerundense —ya que había nacido en Olot, en 20 de mayo de 1885, se sintió siempre vinculado a la ciudad de Gerona, donde residió tantos años, sin que, por eso, olvidara su ciudad natal, con la que estuvo constantemente relacionado y en cuya prensa local, principalmente en el simpático hebdomadario "El Deber", continuó colaborando siempre.

En 1949, el Ayuntamiento de Gerona le otorgó la Medalla de Plata de la Ciudad y, en 1958, le nombró Cronista Oficial de la Ciudad, título a que se había hecho acreedor, aunque no hubiera tenido otros méritos, por los artículos de vivísimo interés ciudadano que en su sección diaria "Angulo de la Ciudad" había empezado a publicar en 1943. Un año escaso pudo disfrutar de este honorífico título, ya que nos dejaba para siempre el 6 de febrero de 1959, en la que podríamos llamar su ciudad de adopción, en Gerona, donde "tan intensamente" había vivido.

Padre RAMÓN M.^a DE BOLÓS

Con el popular y elocuente orador sagrado Padre Ramón Ma. de Bolós, primo hermano del anterior biografiado doctor Carlos de Bolós, me unió también una buena amistad.

Nació en Barcelona el día 14 de febrero de 1886 y entró, muy joven, en la Compañía de Jesús. Alto, delgado, inquieto, simpático y efusivo, daba la sensación de abrirse paso sin apreciable esfuerzo.

Fue un elocuente orador sagrado, que predicó largos años, acá y acullá, en tierras de Cataluña y fuera de ella. Se especializó, principalmente, en la predicación de Ejercicios Espirituales y en conferencias de carácter apologético.

A causa de este trasiego apostólico, muchas veces, se hacía difícil localizarlo. Nos conocimos en San Feliu de Guixols, donde vino a predicar, durante mi residencia en aquella parroquia, pero nuestra amistad se trabó, más tarde, en Sabadell, donde vino a predicar, varios años, a veces consecutivos, unas tandas cuaresmales de Ejercicios para mujeres. Precisamente, el último sermón que pronunció, fue en la Iglesia Arcipresetal de dicha ciudad. Al bajar del púlpito, vino al órgano, donde yo acababa de acompañar el último canto popular de los Ejercicios que finalizaban, y se despidió de mi, con lágrimas en los ojos, diciendo: "No em sentireu predicar més!" Yo no supe qué contestarle; se marchó, con un gentil ademán de despido, y yo me quedé como helado. Al cabo de poco, supe que había salido de la Compañía de Jesús. Ignoro los motivos: un pudor de sincera amistad me había impedido de inquirirlos y de ahondar en ellos. No tardó en enfermar gravemente. Esta enfermedad fue mortal: murió en Barcelona, en el domicilio de su viejo y adolorido padre, el 7 de marzo de 1934. Le ví, por última vez, en el lecho de muerte. Asistí al entierro, que fue presidido por el ilustre capuchino Padre Miguel de Esplugues, acompañado de otros sacerdotes, entre los cuales recordamos los Doctores Parés y Alós. En el periódico "La Ciutat", de Sabadell, le dediqué un artículo necrológico.

Además, de elocuente orador, era un notable, escritor, como lo demostró en diversos periódicos y revistas de la época, principalmente en la sección "Pro Aris", que durante mucho tiempo, llenó en las páginas del diario barcelonés "El Matí", bajo el seudónimo de Mirabal.

Pero, además en un rincón del orador fogoso se levantaba una noble sombra de poeta. Otro ilustre jesuita, el Padre Massana, insigne músico, tiene musicadas varias composiciones religiosas del P. Bolós, que se han hecho populares en Cataluña. Algunas forman parte del muy conocido "Cantoral de l'exercitant". ¿Quién no ha cantado u oído cantar aquel "Amunt, ger-

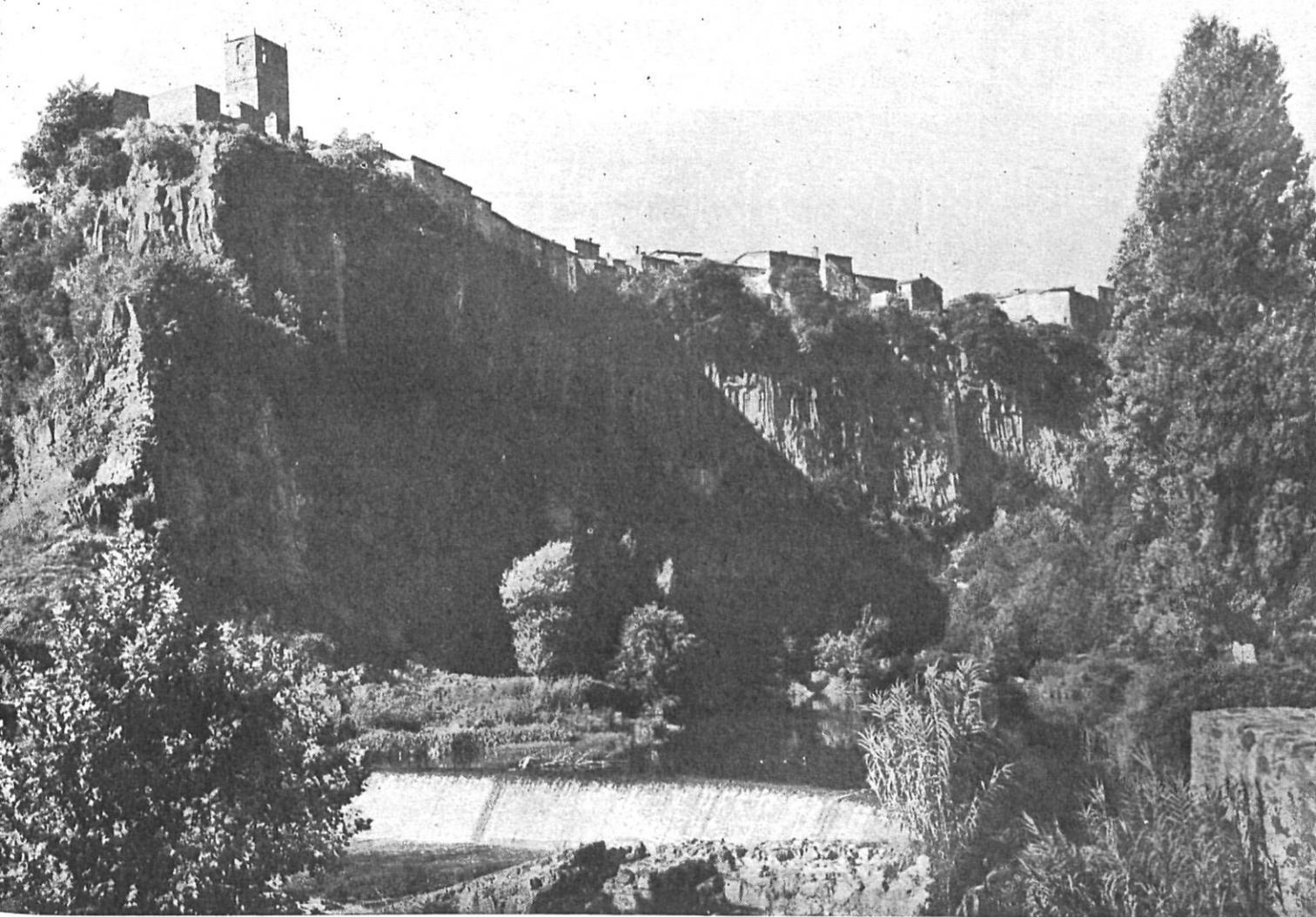


mans..." de "L'Himne de Perseverància" de la "Lliga d'exercitants", que ha resonado hasta en los más apartados rincones de las tierras catalanas?

En una carta, sin fecha, enviada desde Santa María de Corcó, me comunicaba que me mandaría, por correo a parte, un "Himne a Santa Teresa de Jesús", letra suya, musicado por el antes citado Padre Massana, rogándome que lo enseñara al Coro de la Archicofradía Teresiana, de Sabadell, al cual se lo tenía prometido desde hacía mucho tiempo. Le complací; se estrenó en aquel mismo año —no puedo precisar cual, por falta, como he dicho antes, de fecha en la carta— y ha quedado de repertorio en las fiestas de dicha piadosa asociación. El himno quedó inédito y dudo que sea conocido en ningún otro lugar, y esto que, letra y música, merecerían haber sido popularizadas.

En el mismo año de su muerte, la editorial "Librería Casulleras", de Barcelona lanzó al público una edición póstuma de la producción poética del Padre Bolós, bajo el título de "Recull de Poesíes", precedida de un sentido prólogo de su primo, el Doctor Carlos de Bolós. Es un libro bilingüe: en él se recogen, en sendas secciones, las poesías catalanas y castellanas del homenajeado. Figura entre ellas, una poesía que el Padre Ramón escribió con motivo de la Primera Misa de su primo Mosén Carlos. No figura el antes citado himno a Santa Teresa de Jesús: no lo habrían encontrado entre sus papeles, y los compiladores no tendrían conocimiento de él. El libro va acompañado de una serie de recortes de periódicos: notas necrológicas publicadas a raíz de la muerte del que fue popularísimo orador sagrado. Tan popular había sido, que el Doctor Carlos, su primo, dice, en el prólogo al libro que comentamos, que, en sus andanzas por pueblos de "Paissos Catalans" (Principado, Valencia, Baleares...) al oír su nombre, casi siempre empezaba la conversación con la pregunta: "Que sou parent del Pare Bolós?"

En el periódico "La Ciutat", de Sabadell, escribí, a raíz de la publicación del libro que comentamos, un artículo, del que voy a hacerme eco. La poesía del Padre Bolós era un poco retoricista, parnasiana, pero cálida de emoción y —como hija de un gran orador— singularmente declamatoria. Una mayor riqueza de léxico en la poesía castellana que en la catalana, revela un mayor contacto con los clásicos castellanos en la época de su formación literaria.



CRÓNICA DE OLOT

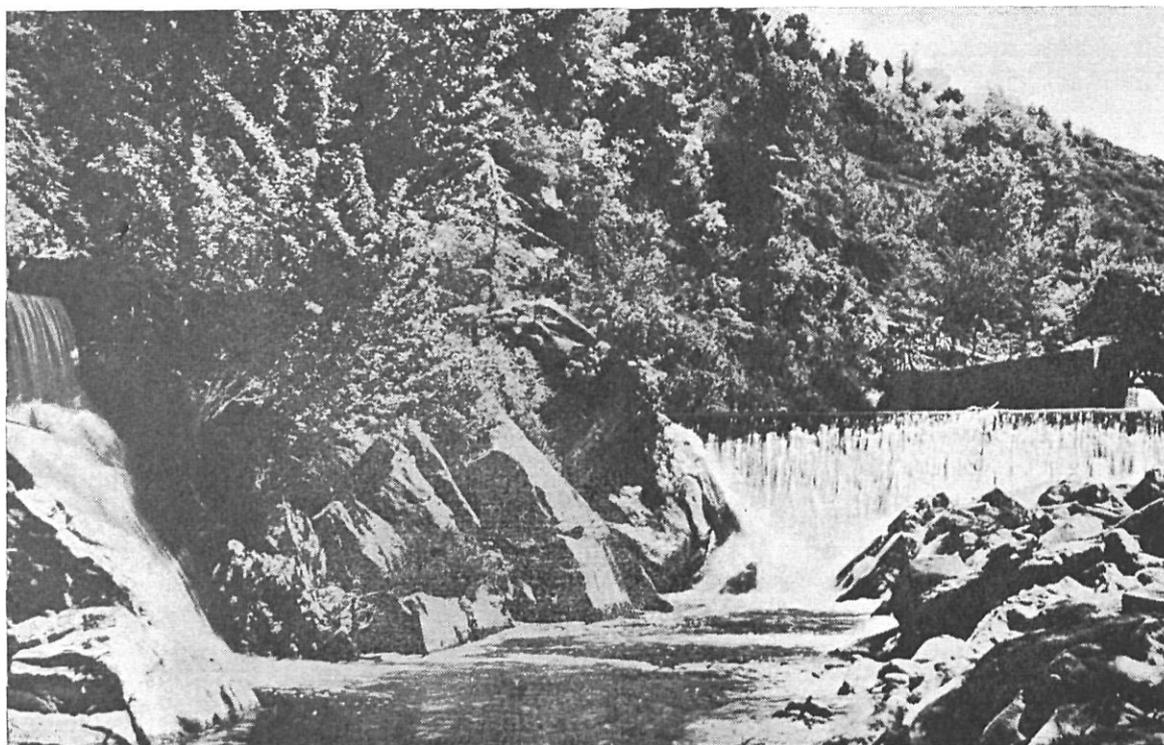
GEOLOGÍA Y ARTE CON PROYECCIÓN EXTERIOR

Por LUIS ARMENGOL PRAT

La ciudad de Olot tiene un censo de 17.300 habitantes que incluye una población netamente industrial de 10.675 personas y compagina su rica vida de trabajo con admirables formaciones geológicas que la convierten en epicentro de auténticas posibilidades de desarrollo en otras actividades muy dispares. Tal vez podría afirmarse, sin temor a exageraciones, que el ritmo temple laboral de sus propios habitantes constituye como una resultancia de la propia vigorosidad geográfica con que la existencia de Olot y sus maravillosos contornos queda escenificada.

Por un lado lo acreditan así sus portentosas formaciones volcánicas y de otro, una Naturaleza destinada a producir contrastes y bellezas. Todo un mundo cabe entre estos dos polos que marcan una gama sutil de vertientes desiguales en las que el hombre y el sentido estético de la vida hallan un cobijo ideal para conseguir la expansión de su álgida plenitud.

Nadie diría, admirando superficialmente la campiña olotense, que nuestra comarca tuviese una categoría volcánica tan extraordinaria. Su presencia dulce y apacible, sus transparencias y tonalidades, sus delineaciones orográficas y la frondosidad de su misma temática



paisajística parecen rehuir toda idea de volcanismo tan solo incipiente. Pero no es así; el subsuelo pregona todo un pretérito de grandes conmociones geológicas hasta el extremo de que en pocas zonas terrestres pueden concentrarse tanta cantidad de volcanes en tan reducido espacio.

Por fortuna, Olot es centro de volcanes apagados. Ciertamente es que, si nos fijamos, la configuración especial que acusa el terreno de esta comarca responde a la existencia de estos mismos volcanes. Así, por ejemplo, la llanura contigua a la ciudad de Olot conocida por "Voratósca", que comprende desde la base del cerro volcánico de Cabriolé hasta Cudella, ofrece una cadena de 5 kilómetros de largo por 2 de ancho a base de una serie ininterrumpida de terraplenes, caminos, muros, paredes, montículos y estructuras de tipos tosco arraigado que proporciona una fisonomía especial a esta zona tan visible a extramuros de la bella ciudad del Fluviá.

Un poco más distantes del centro urbano olotense existen en Olot varios caracteres que alcanzan notable interés geológico. Sobresale el volcán de Santa Margarita, entre Olot y Santa Pau, con cráter de grandes dimensiones y emotiva profundidad, superando incluso en abertura al Vesubio. Tiene mágico sabor la existencia, al fondo de este mismo cráter, de una ermita bajo la advocación de Santa Margarita, y su visual desde la cima de sus bordes o desde el fondo mismo, junto a la indicada ermita, adquieren caracteres impresionantes.

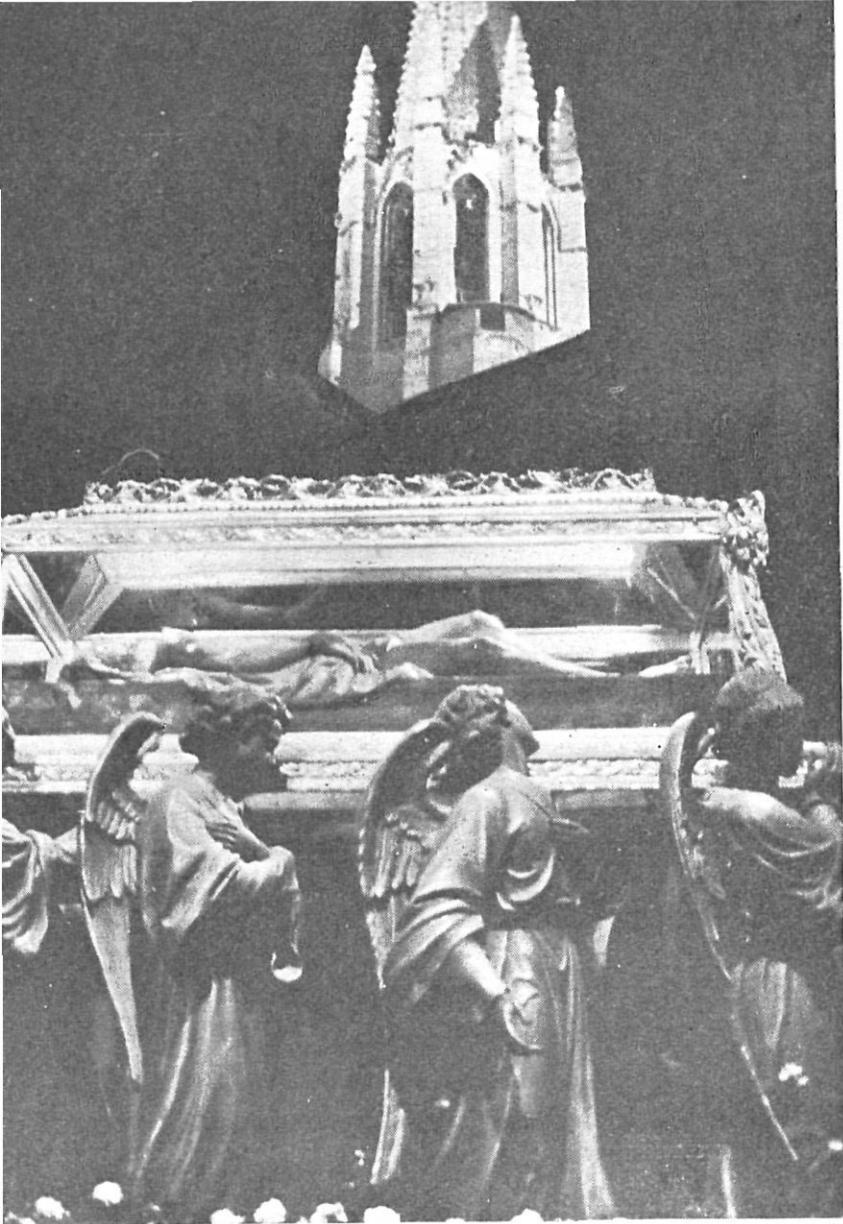
Según criterios científicos muy autorizados, la zona de Olot es desde un punto de vista volcánico de las más interesantes de Europa. Es poco corriente, desde luego, poder captar esta autenticidad a pocos pasos mismos de un centro urbano como ocurre en Olot: a la salida de la ciudad, la montaña de Sant Francesc al pie de la que descuello el propio Cementerio olotense, ofrece un cráter bien accesible rematado espléndidamente por la ermita dedicada al Santo, mientras que en la parte opuesta de la masa urbana se levanta "Mon-Olivet" cuya composición



igualmente volcánica construye otro montículo de perspectivas paisajísticas no menos fragantes.

Con todo ello no queremos reducir exclusivamente la trascendencia geológica de esta zona a base de lo netamente volcánico. La bella ciudad de Olot es una composición genial entre urbanismo y Naturaleza. Tres valles espléndidos —Riudara-Bas-Vianya— contornean su expansión. Se trata de tres maravillas que conjugan la policromía de prados y campos con la esbeltez orográfica y no menos colorística del monte ubérrimo. Desde Olot se tiene acceso a mil itinerarios de montaña a cual más atractivo: hacia el Collado de Cubet camino de Santigosa,, hacia San Privat de Bas y su ascensión al Puigsacalm, por Hostalets de Bas y su empuje hacia Falgás y las estribaciones de Cabrera, hacia Santa Pau y el macizo de Finestres, hacia Vall de Vianya y la zona montañosa de la “Vall de Bach”, hacia Begudá como San Juan les Fonts y el macizo basáltico de Castellfullit de la Roca. En fin; con solo asomarse a un punto dominante de Olot y sus contornos, como por ejemplo el de Batet, se tiene conciencia plena de hallarse ante un verdadero frenesí de posibilidades de desarrollo turístico en plan de sugestibilidad por arte de una Naturaleza en la que cuentan bosques y llanos de fertilidad exultante, pueblos riquísimos en pintoresquismo y folklore, rutas de ascensión verdaderamente desconocida, incomparables y recursos del paisajismo en su más alta concepción estética, geología de gran cartel.

Situado Olot en plena ruta del románico, en el meridiano que desde Ripoll y San Juan de las Abadesas, Molló y Baget, trasciende a San Juan de les Fonts y llega a Besalú, podría pensarse perfectamente en organizar con sede en la capital de La Garrotxa, por sus acogedores y tan especiales condiciones de asentamiento, algunas reuniones, conferencias o asambleas internacionales sobre Arte y Geología, disciplinas en las que Olot puede alegar muy relevantes atributos y una larga ascendencia.



La Semana Santa gerundense volvió a brillar con su máximo fervor. Se vieron días de intensa meditación y un profundo sentimiento religioso fue la nota predominante de esta semana.

Asistente de honor a la Procesión del Santo Entierro lo fueron el Subsecretario del Ministerio de Hacienda, don Juan Sánchez-Cortés y Dávila y el Director General del Patrimonio del Estado, don Cruz Esteruelas.

Al Sr. Sánchez-Cortés le fue impuesta la medalla de Hermano Mayor de la Junta de Cofradías, en un acto que tuvo lugar en la Sala Capitular de la Santa Iglesia Catedral Basílica. Presidió el acto el Obispo de la Diócesis, Dr. don Narciso Jubany Arnau, junto con el Cabildo Catedralicio. Junto a él estaban el Gobernador Civil, don Víctor Hellín Sol y autoridades locales y provinciales. La imposición fue efectuada por el Alcalde de Gerona, don Pedro Ordis.

Por la noche el Sr. Sánchez-Cortés y Dávila asistió a la Procesión del Santo Entierro, de cuyo Paso ofrecemos esta ilustración, presidida por la torre de San Félix.

SEMANA SANTA GERUNDENSE





CADAQUÉS EN EL SIGLO XVII

Por JOSÉ RAHOLA SASTRE

La Villa al iniciarse la llamada “guerra dels segadors”, en 1640

Y II

Mientras tenían lugar todos los movimientos militares en orden a la defensa de la villa, descritos en el anterior capítulo, que es lo que ocurría en ella? De momento y como primera providencia, vióse el Consejo elegido aquel año de 1641 desalojado de su lugar de reunión, es decir “*del lloch acostumat de la torra de la punta*”, que desde tiempos del rey Martín, a principios del siglo XV, venía reuniéndose allí, si exceptuamos el día de la “*extracció de cónssols*” o constitución del Consejo Municipal, que solía reunirse en la Iglesia.

La “*Torra de la punta*” por su emplazamiento estratégico, junto al baluarte o plataforma, hoy “*sa punta d’es baluart*”, debía usarse para menesteres militares. Por este motivo y durante el año, y mientras duró la ocupación francesa, casi todas las reuniones se celebraron en la sacristía de la Iglesia. Una vez sin embargo tuvo lugar en casa de Cristhofol Serinyana,

otra en casa del cónsul Clapés, otra en casa de Jaime Rubiés, otra en casa de Antoni Morent y otra "*a l'ort de la Borrella*", es decir al huerto de la Borrella. Reunión ésta que parece tener aires de clandestinidad, pues por esta época —3 de abril— y no obstante del poco tiempo de la llegada de la escuadra francesa, las relaciones entre las autoridades municipales y el mando francés no eran muy cordiales, por el mal comportamiento de los soldados extranjeros para con la población civil. Ya, pocos días después del desembarco, en el mismo mes de marzo, se encuentran las primeras quejas de los jurados de Cadaqués a la Generalidad sobre el mal proceder de las tropas desembarcadas, resolviendo el Consejo, "*anas en Barcelona, Bartomeu Marés a parlar ab los Diputats y a representar els nostres treballs*" (1). Al mes siguientes, es Benet Serinyana quien va a la capital del Principado como síndico de la población a presentar sus quejas a la Generalidad, la cual contesta, "*als magnífichs Conssols de la Vila de Cadaqués*", que comprenden las razones expuestas en relación con todas las incomodidades que sufren, pero dicen, "*...que tots havem de pendra paciència, attes venen en nostra defensa, pero confiem que lo Sr. Archebisbe disposará las cosas de manera que exa vila restará contente*" (2).

Nuestros antepasados de paciencia ya tuvieron. Pero o pocas fueron las disposiciones ordenadas por las autoridades para castigar los desmanes de la soldadesca, o si las ordenaron, no fueron obedecidas. Lo cierto es que el 13 de septiembre va a Barcelona Mossén Juan Garau Bofill, para exponer a los diputados en nombre del Consejo "*...nostres miserias y lo que patim ab tans Alojaments*", entregándole sendas cartas en las cuales explican el estado de la población y el comportamiento de la tropa francesa, "*perque tot ho rompen o roben*" y cometen toda clase de inconveniencias "*que ja son arribats a no perdonar a las donas*", en fin dicen "*que som mes que escaus de dits soldats, dientnos paraules ignominioses tractantnos a tots los Cathalans de traydors a nostre Rey y altres coses. Los fruyts de la vila son pa, vi y oli: lo any passat y est, tots son perduts, y ja vuy, son veremades las vinyas, essent estada la major anyada nos havia dada anys ha...*" Es decir que a pesar de la gran cosecha habida, nada se pudo aprovechar por el saqueo que de ella hicieron los soldados que en número superior a los dos mil quinientos, solo franceses, constituían la guarnición del lugar. Lo que si dicen, "*nos han aportat dits soldats francesos en casa, es un tabardillo terrible que han mort xixanta y dos personas desta vila, y vuy continua ab molt gran rigor, que com ells sian tan bruts y tan mal alimentats, aixó es la riqueza que aportan*". Efectivamente en este año las defunciones registradas en el libro de óbitos, doblan las de años anteriores.

Proponen los cónsules, para aliviarse de tanta desgracia después de previas consultas con el gobernador de la plaza Marqués de Montpesat, el traslado de parte de la guarnición a los lugares de la Selva y Llansá. "*Los alojaments de soldats en esta vila ha molt temps que dura, havent suffert per la patria de bona gana los treballs grans aporta. Vuy es lo número ab molt gran excés puig serán mes de mil. Havem parlat ab lo Sr. Marqués de Montpesat, homa molt Christiá, que demostra lo valor de sa sanc, del remey podriam tenir y havem ressolt (si será gust de V. S.) seria be se allotgés un bon número en la vila de Llansá y la Selva, que en ocasió de invasió, dins dos horas nos podrán acudir y impedir la desembarcació, que es lo principal que se ha de procurar y estarian mes segurs los passos de la terra. Que los francesos diuen que ells no exiran de dins las muralles y convindria tinguessent assi soldats cathalans, per mayor seguretat de tot. Y, ha durar estas cosas, manar estigan ab tendes o corters a part, que en lo ivern, seria imposible poder viurer...*" (3).

A consecuencia de las operaciones, el grueso de la escuadra abandona por una temporada el puerto y los habitantes quedan un tanto aliviados de las muchas calamidades e inconvenientes sufridos. Muchas fueron las familias que abandonaron la población, y muchas tam-

bién las que quisieron hacerlo antes del regreso de la armada, viéndose obligado el Consejo a tomar ciertas medidas para evitarlo.

Eran cónsules este año, Antonio Pell, Pedro Godó, Jaime Escofet y Pedro Marés. Este último de no muy seguras convicciones afrancesadas ya que se niega asistir a alguna que otra

sesión del Consejo, llegando a amenazarle desde Barcelona con la pena de cien libras o el embargo de sus bienes. "*Entes havem que lo cónsol Pera Marés no vol assistir al govern de aqueixa vila essent cosa tan justa hi assistesca. Vs. Mgs. ley digan de part nostra y en cas no vulla obehir, notifiquen ley en virtut desta, a pena de cent lliures per gastos de guerra, avissantnos de la resolució que pendrà en eçó per fer-lo executar en cas sia remitent...*" (4).

Otra cuestión que se presentó al Consejo, fue el asunto de los pescadores de Rosas, que huyendo de su lugar dominado por los castellanos, se refugiaron en Cadaqués. Aquí se les admitió dentro de la comunidad de pescadores y se les permitió pescar en sus mismos lugares de pesca, "*com si fosan habitants a totes nostras pesqueries*", y con los mismos derechos y deberes que ellos, "*a par yqual nostra, fins que lo Senyor fos servit de tornarlos en sas casas*". Pero no todos los acogidos quisieron entrar en esta comunidad, cuyo reglamento, las llamadas "*Ordinacions de la Pesquera*", constituía el código por el cual se regían y se rigieron por espacio de muchísimos años los pescadores de la villa. Por su carácter de ley comunal y local toda cuestión que se suscitara referente a ella, era discutida por los "*consols, pro mens y patrons de bolix*", de aquí que la actitud de los de Rosas que querían pescar solos y precisamente en las calas próximas a su término municipal, provoca discusiones y conflictos en el Consejo. En efecto en sesión del 3 de abril se dice que "*los de Rosas no estaven contents de pescar a nostris ca-*



las, sino als Joncols y la Pelosa". Se determinó dejarles que pesquen en las calas que deseen y los de Cadaqués que en suerte les había correspondido pescar en Joncols o la Pelosa, que se repartan entre las otras de su término pesquero. En otros Consejos fue resuelto que si los de Rosas querían vender el producto de la pesca a la armada, deberían satisfacer el correspondiente impuesto del "quinse". También se les denegó el poder salar el pescado en Cadaqués (5).

La Generalidad había confiscado todos los derechos del Conde de Ampurias que luchaba con las tropas realistas. Pero no obstante esto, los pescadores de Cadaqués se niegan a entregar al delegado de la Generalidad los derechos pertenecientes al conde. Esta manera de proceder de los pescadores, hace que el canónigo Pablo Claris escriba a los cónsules de la villa, para que obliguen a los pescadores a cumplir con su deber entregando el correspondiente derecho a Francesch Vila delegado de Barcelona; "*tenint la lleuda del pex d'aquexa vila, recusen los habitants pagar l'any amb motiu de que dita lleude es del Duc de Cardona y que el General la te confiscada y, havent demanat Maria Serinyana viuda, que te carrec de colectar dit dret per comte del dit Vila, Vostres Magnificencias que li fesiu assistencia, habeu refusat. Diem a V. M., que dit dret no es del Duc de Cardona sino del dit Vila y que ajudeu a dita Maria Serinyana a cobrarlo porque es de justicia*" (6).

Un acontecimiento muy señalado tuvo lugar a finales de este año de 1641, en la villa. Fue la inauguración del edificio de la nueva Iglesia, cuya rápida terminación se debe a la gran actividad del Rector de la Parroquia el Dr. Francisco Torras.

Vino a ser la nueva Iglesia una ampliación de la antigua, según se deduce de la lectura de los pactos que se convinieron entre el Consejo Municipal y el maestro de obras Pedro Pau Feliu, encargado de su terminación, en 18 de septiembre de 1633. El templo viejo fue destruido en octubre de 1543, según consta en una inscripción existente en la segunda capilla lateral, entrando al templo, a mano izquierda y que formaba parte de la anterior Iglesia. Hoy se encuentra tapada por un pequeño altar superpuesto. Si bien fue algo restaurado para que pudieran celebrarse los actos propios del culto, al crecer la población se pensó en la construcción de otro más capaz y parece ser que las obras dieron comienzo a finales del siglo XVI.

Para sufragar los gastos de su construcción, acuerda el Consejo en pleno, de la villa, así que se decidió dar principio a las obras, instituir e imponer un tributo a los pescadores sobre el pescado en domingos y días festivos. Pero no solo con este impuesto se ayudó a la edificación sino que también con el producto de las llamadas "*penas de pex*", penas que se imponían a los infractores a las "*Ordinacions de la Pesquera*". La obra sufrió distintas interrupciones en su construcción debidas unas veces a la falta de dinero y otras por circunstancias de orden político. Al hacerse cargo de la Rectoría del Dr. Torras, el 12 de junio de 1631, puso gran empeño en la continuación de las obras comenzadas cerca de cien años atrás y tomó las disposiciones pertinentes definitivamente.

Fue la nueva Iglesia, como decimos, una ampliación de la antigua. En efecto es parte de esta última, el trozo de la actual correspondiente a las dos primeras capillas laterales según se entra al templo a mano izquierda, y lo que es hoy puerta accesoria y la siguiente capilla situada a mano derecha. Las tres restantes capillas y el hoy también Altar Mayor, pertenecen a la nueva. Fueron pues aprovechados del anterior templo, ciertos elementos. Pero de la configuración del mismo, si bien la sospechamos, hasta el momento actual, no tenemos ninguna referencia.

La inauguración tuvo lugar el 27 de diciembre. Se celebraron grandes solemnidades religiosas y con la traslación de S. S., de la parte vieja a la nueva se celebró una lucida y gran

procesión, no obstante las graves circunstancias que atravesaba el lugar, que recorrió las principales calles de la población. De todos estos actos hay constancia, lo mismo en el Archivo Municipal, que en el Parroquial, gracias a la reseña hecha de su puño y letra, por el indicado párrafo.

Por ellas nos enteramos que la bendición fue, “*lo dia de Sant Juan Evangelista tercera festa de Nadal de l'any 1641*”. *la qual benedicció feu dit Torras, dit dia apres de vespres ab tota solemnitat amb assistencia de tot lo poble, tota la noblesa, dels soldats, y particularment del senyor Marqués de Montpesach*”. Dos días mástarde, domingo día 29 se efectuó la traslación del S. S. a la nueva Iglesia en donde se dijo la primera misa, siendo el oficiante el Rdo. Pedro Antonio Bohera, hijo de la villa que sucedió al cabo de poco tiempo en la Rectoría al Dr. Torras. El lunes 30, la ofició otro hijo también de la villa y beneficiado de Santa María del Mar de Barcelona el Rdo. Dimas Bofill Garau, el cual “*vingué de Barcelona caminant dia y nit per poder trobar-se y honrrar la patria...*” Durante estos días, “*y hagué dos cobles de jutglars, los cantors de las capelles de la Vila de Figueras, de Castelló de Ampurias, Perelada y la Vila de Cadaqués, que sols a la processó per la vila quant se trasladá lo Santissim fou acompanyat de un grandíssim número de axas y blancas...*” (7).

En el libro de actas municipales, escribió el Dr. Torras, que eran Cónsules aquel año Antonio Pell, Pera Godó, Jauma Escofet, Pera Marés y el “*Batlle*” era Bartomeu Marés y “*Clavari*” Banet Serinyana. Dice también que el oficio del domingo día 29 fue muy “*solemna de música y lluminaria ab los altás y iglesia molt empaliat ab diaca y sopdiaca, fou present lo Senyor Marqués de Montpesach governador de las armes de dita vila an sa cadira, y Batlle, Consols y mostasaf al altra y a la cadira del Senyor Marqués, a ma esquerra, se assagueren lo Capitá Banet Serinyana y lo Alferes Pere Pell, so es lo Capitá ab sa geneta y lo Alferes ab son venable*”.

Al terminarse la ceremonia, el Marqués fue acompañado a su casa, hoy casa rectoral, por los Cónsules y parte del Consejo “*ab gramalles de Domás, y lo capitá y alferes al devant*”.

Explica luego la procesión que tuvo lugar cuyo recorrido el mismo que hasta hace pocos años se recorría en solemnidades semejantes; “*...isque la professó anant devant lo capitá ab una piqua ab molts mosquetes y arcabuses, y lo Alferes en son lloch ab la Bandera nova, y tirant sempre ab molt consert, pres venian las creus, Banderas del Santissim y del Roser y Sant Isidro ab molta lluminaria, Capellans y musica. Apres venian lo talem ab lo Sr. Doctor que portaba la custodia ab lo marqués a ma dreta y lo Batlle a la esquerra, y los quatre Consols ab altres quatre varas del talem ab gramalles de domás, molt ben posats. No faltava sinó carrers mes espayosos.*”

Així com fou lo Santissim a la creu del samentiri tiraren de la plassa de dit samentiri, 10 masclas ab molt consert, y la torra mayor la que pesa y es, passant per lo portal de port dalguer, o devant, tirá las pesas de la trinxera del dit port dalguer y sent a la plassa tirá lo baluart totas las pessas tenia, passant devant casa del Marqués, tiraren las pessas del terra plé de dita casa, passant per lo portal tirá la trinxera de port den nouas, juntament ab barquas y bixells; tornant a la iglesia tornaren tirar los masclas juntament ab la mosqueteria y arcabuseria que may parava, y ab tot lo tirar ques feu llaor al Senyor ningú no prangué mal; la festa durá tot lo dia per que quan isquerem de la yglesia tocara ave-maria” (8).

Esto por lo que se refiere a la construcción del edificio del templo en sí. Su magnífico Altar Mayor de bello estilo barroco, cuya manufactura no deja de sorprender a cuantos lo contemplan, no dió comienzo hasta el primer cuarto del siguiente siglo XVIII.

* * *

Fueron elegidos cónsules en el año 1642, Benet Serinyana, Miguel Dalmau, Francech Riera y Toni Garau Quirch.

Se le presentan al Consejo los mismos asuntos que en el año anterior en relación con el alojamiento de los soldados. Franceses por lo visto, casi todos. El Consejo con toda premura solicita de Barcelona les sea mandado un "*cabo catalá*".

Nada respetaba la soldadesca francesa, de tal manera que los cónsules presentan de nuevo sus quejas a las autoridades extranjeras sobre la frecuencia de los "*robos dels particulars y de la yglesia*". En estas circunstancias son muchos los habitantes del lugar, que lo abandonan para huir de todos los atropellos y vejaciones que hay que sufrir con la presencia de tanta tropa. El Consejo toma toda clase de medidas contra estos desertores, pues el huir de la villa rodeada de partidarios realistas, es pasarse el enemigo.

Ya, a finales del año anterior el Consejo había ordenado que "*no sen anás ningú ni oma ni dona ni criatura sens llicencia dels Conssols so pena de perdra tots sos bens los tals no pogan en ningun temps gaudir de ningun privilegi ni abitar a la vila ni ell ni els seus*". Y en el presente dicen "*qualsevol abitant que sen anás o fadrí que sen vayga de la terra, els que serán çasats i tenen casa, que la tingan perduda y que els Consols en fassan lo que ben vist los ia, y el fadrí solter que no sia acullit muy per us en la pesquera*". Estas órdenes parecen ser todas ellas impuestas por los ocupantes.

Pocas cosas más sabemos de las determinaciones del Consejo en este año, si no es que como todos los años se satisface a los monjes de San Pedro de Roda del "*delma de la mar de munt*", y la gran preocupación de adquirir vituallas para la villa. (9).

* * *

En 1643 son Cónsules Pedro Clapés, Bautista Berenguer y Juan Costa. Son tres solo los elegidos y los que actuarán en todo el año.

Las arcas de la villa están vacías. Los monjes del Cenobio de San Pedro de Roda, reclaman su dinero y el Consejo no puede hacer frente a esa demanda y suplica al Abad, les conceda un plazo de seis días para poder "*sercar els diners*" resolviéndose "*fer un tall*" entre los habitantes del lugar.

Parece ser que la población le ha perdido algo el miedo a los franceses y sus jefes se quejan al Consejo de que los "*francesos estan molt aperseguits*". (10).

En el mes de septiembre toma posesión de la Rectoría el nuevo Párroco el Dr. Pedro Antonio Bohera hijo de la villa y nacido en ella en 1612. Antes de ser nombrado párroco de Cadaqués, lo fue de Besalú. Acérrimo partidario de Felipe IV, "*muy leal y affecto al servicio de su Magestad*", como le era en general todo el clero catalán, nada de particular tendría que hubiese sido nombrado expresamente rector de la villa ya que "*se partió de la villa de Besalú para Cadaqués a fin de poner en execución la Interpresa de dicha villa tratándolo con todos sus parientes...*", pues era el Dr. Bohera persona muy influyente en la misma, no solo por su ministerio, sino por su posición social y económica. Condiciones estas, que junto con su temperamento y conocimientos, serían capaces de crear dificultades a los franceses, como así sucedió. El ataque que sufrió el lugar por parte de los realistas en la noche de San Andrés de este año, fue organizado principalmente por él. (11)



Sus relaciones con el comandante de la plaza de Rosas para la entrega de Cadaqués, son ciertas. El fue quien, según manifestaciones de don Juan Baustista Valdés, capitán de caballería de Rosas, “...dió la inteligencia como habíamos de hacer la Interpresa de la villa desde Rosas”. Confabulado pues con don Diego Caballero comandante de las fuerzas realistas en la plaza de Rosas, se acordó que estas atacarían la villa de Cadaqués en la noche antes citada, pues se sabía que durante el día partiría de su puerto la escuadra francesa en él fondeada, y que el Doctor Bohera tomaría dentro del recinto amurallado, todas las disposiciones para hacer factible la entrada de las tropas atacantes y rendir a los franceses. Se convino que en un determinado lugar de la muralla, estaría ocupado por partidarios afectos al párroco los cuales no solo no pondrían ningún inpedimento a los realistas, ni dispararían contra ellos, sino que les ayudarían en la escalada— “...y para este effecto puso cinquenta hombres en la muralla para quen entrassen con mas seguridad, las armas del Rey nuestro Señor”— e incluso se practicó una pequeña brecha en la muralla, según dice don Miguel Pallarés del Consejo de Su Magestad y Alcalde y Juez de Corte en la Real de Cataluña. Pero la fatalidad quiso que se rompieran las escaleras usadas en el asalto, “por cargar mucha gente”, en tanto que los franceses enterados del plan, acuden al lugar frustrándose la intentona (12). Parece ser que dentro de la villa se produjo alguna refriega entre sus habitantes afectos a los realistas y los franceses, con algunas víctimas por parte de estos, según se desprende de la correspondencia cruzada entran las autoridades del lugar y las de Barcelona; “...me han ferit sinch o sis ofitials dels tirs de dintre la vila mes axó no pot esser estat que per no saber ben tirar, perquè jo trob que ells son ben Aportats...” (13).

El ataque tuvo lugar a las dos de la madrugada, rindiendo primero el fuerte situado en el lugar que hoy conocemos por el “castell”. El asalto al recinto amurallado vino a continua-

ción produciéndose por dos lados distintos y después de dos horas de lucha y fracasado el plan desde el interior, se retiraron al amanecer los ataques, saqueando el arrabal y destruyendo e incendiando dos casas y volando el fuerte. Dejaron, según dicen los cónsules, 200 muertos. En cambio sus bajas propias fueron un capitán muerto y dos franceses y tres paisanos heridos. La escuadra realista por las malas condiciones metereológicas, llegó tarde para apoyar la operación.

Nada nos dicen los libros de óbitos del Registro Parroquial de tanto muerto, no obstante de ser llevados con mucha meticulosidad. Nos habla solo, de un tal Juan Roig y Banyuls que *"morí de una pilotada rebé la nit antes, de la vigilia de Sant Andreu, en la pelea dels Castellans quant volgueren entrar en esta vila, pelearen mes de dos hores y no morí sinó aquest home..."*, el cual fue enterrado el 30 de noviembre. Cita asimismo que el 3 del siguiente mes de diciembre fue también enterrado Antonio Rosset *"...lo qual era tornat de Rosas que els Espanyols se len havian aportat presoner la nit de la pelea y torná espalmat de fret..."* (14).

El Dr. Bohera fue preso y trasladado a Francia. Regresó unos años más tarde cuando Cadaqués cayó en poder de Felipe IV, pero en 1654 se vió envuelto en un feo asunto sobre la recuperación de unos tesoros procedentes de unos naufragios en la costa del Cabo de Creus, siendo procesado y falleciendo en la prisión de Barcelona. (15)

La guerra continuó unos años más, al final de la cual se firmó el "Tratado de los Pirineos" en 1659 en virtud del cual se determinó la nueva frontera con Francia y fue de muy poco, que los cadaquesenses no hablamos francés en la actualidad.

REFERENCIAS DOCUMENTALES

- (1).—Archivo Municipal Cadaqués — Llibre del Consell. Año y día de la fecha.
- (2).—Archivo Corona Aragón — Lletres Trameses. Año 1641 abril a julio fol. 1.
- (3).—Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona — Lletres Comuns Originals. Año 1641 — A. S. A. — Cartas Recibidas Caja 39 Sección Colectividades.
- (4).—A. C. A. Lletres Trameses. Año 1641, 24 abril a 13 julio fol. 1.
- (5).—A. M. C. — Llibre del Consell. Año y día de la fecha.
- (6).—A. C. A. — Registro Generalidad 856 fol. 345v.
- (7).—Archivo Parroquial Cadaqués — Llibre de Baptismes. Año y día de la fecha.
- (8).—A. M. C. — Llibre del Consell. Año y día de la fecha.
- (9).—A. M. C. — Llibre del Consell. Año y día de la fecha.
- (10).—A. M. C. — Llibre del Consell. Año y día de la fecha.
- (11).—Documentación particular.
- (12).—Documentación particular.
- (13).—A. H. C. B. — Lletres Comuns Originals. Año 1643 fol. 285.
- (14).—A. P. C. — Libro de Obitos. Año y día de la fecha.
- (15).—A. C. A. — Consejo de Aragón. Legajos 305-308.

CONFERENCIAS EN GERONA

Con motivo del XXV aniversario de la liberación de Gerona, pronunció una interesante conferencia en el Teatro Municipal el comentarista de Televisión Española y Consejero Nacional, don Jesús Suevos, sobre el tema "España ante el mundo de 1964". Presidió el acto el Gobernador Civil, acompañado del Gobernador Militar, así como las primeras autoridades locales. Efectuó la presentación del orador el Subjefe provincial del Movimiento don Valeriano Simón. Don Jesús Suevos hizo un brillantísimo estudio de los 25 años de paz que disfruta España, manifestando que sin la aportación doctrinal de la Falange, el 18 de julio se habría convertido en un pronunciamiento más. El público que abarrotaba el local, interrumpió con sus aplausos en varios momentos al orador.

En relación con la Semana Santa y en el mismo Teatro municipal, pronunció el Pregón de la Semana Santa gerundense, don Adolfo Muñoz Alonso, catedrático de Historia de la Filosofía de la Universidad Central y Vieja Guardia de Falange. El pregón del Sr. Muñoz Alonso fue uno de los mejores que se han oído, pues fue una oración primorosa, en la que la belleza de la forma y del lenguaje servía de cañamazo a una honda exposición teológica y evangélica. Presidió el Obispo de la Diócesis Dr. don Narciso Jubany, a quien acompañaban el Gobernador Civil, General Gobernador militar y autoridades provinciales y locales.



Prontuario de la Prensa Provincial

EL RIPOLLÉS, de Ripoll.

N.º 257: El cognom Ripoll, por E. Busquets Molas. — N.º 258: Fra Tomàs també tenia un gall (II de El cognom Ripoll), por E. Busquets Molas. N.º 260: Un ripollès del segle XII (III de El cognom Ripoll), por E. Busquets Molas. Número 261: Un Ripoll heretge (IV de El cognom Ripoll), por E. Busquets Molas.

LUZ Y GUÍA, de Cassá de la Selva.

N.º 201: ¿El requiem a nuestro carrilet?, por M. J. B. Reportajes históricos de Cassá de la Selva: La casa dels Canonges", por Miguel Juanola Benet.

REVISTA DE PALAFRUGELL

Año II, 10: Les belles masies palafrugelenques: "La Torra Roja", Foto Martí. N.º 11: La villa de Palafrugell durante las guerras de Cataluña en el reinado de Felipe IV (III), por Ramiro Medir Jofra. — Los problemas de la educación: Necesidad de un Instituto Laboral en Palafrugell, por F. Martí Carreras. N.º 12: La villa de Palafrugell durante las guerras de Felipe IV (IV), por Ramiro Medir Jofra. — Tradicions nadalenesques de l'Empordà, por J. P. Mientras se espera el aeropuerto de la Costa Brava, por P.

TRAMUNTANA, de Lloret de Mar.

N.º 5: Historia: Lloret, etapa del descanso, por Joaquín Ciuró. — Todo mi ayer en Lloret, por J. Ventura. — Medio siglo de automovilismo en Lloret de Mar, por J. C.

Acuse de recibo

Damos cuenta de la llegada a nuestra redacción —además de las mencionadas en el PRONTUARIO— de las siguientes publicaciones:

AMIGOS DE LOS NIÑOS, de Gerona; AMUNT, de Gerona; ARRIBA ESPAÑA, de Olot; BAGES, de Manresa; BOLETIN SALESIANO; BOLETIN SINDICAL; CIRCULO CATALAN, de Madrid; INMORTAL GERONA y RECULL, de Blanes.

M.^a A. S.

SÍNTESIS

CÍRCULO CATALÁN

Aunque esta revista se edita en Madrid por los catalanes allí residentes y como portavoz de los socios del Círculo Catalán, no podemos dejar de consignar en nuestras páginas su presencia en nuestra redacción ya que el Presidente de dicho Círculo, don Salvador Ferrer Maura, es un ilustre gerundense que, a pesar de estar afincado en la capital de España desde hace algunos años, está vinculado a nuestra ciudad por lazos familiares y sentimentales.

"Círculo Catalán" es una publicación presentada con el máximo decoro. Editada en bilingüe recoge, mensualmente, los acontecimientos más notables de las cuatro provincias catalanas así como las actividades del Círculo en la capital. Publica, asimismo, artículos diversos referentes a temas históricos, temas de Derecho Civil catalán, temas comerciales y literarios y da normas para la mejor escritura de nuestra lengua vernácula.

Se honra con trabajos debidos a la brillante pluma de don Octavio Saltor y con la colaboración de Miguel Brasó y Agustín Jausás, por citar solamente algunos de los más destacados.

Es, en suma, una revista grata que honra a los socios y dirigentes del Círculo Catalán y a cuantos ponen su esfuerzo en que aparezca tan digna y bien informada.



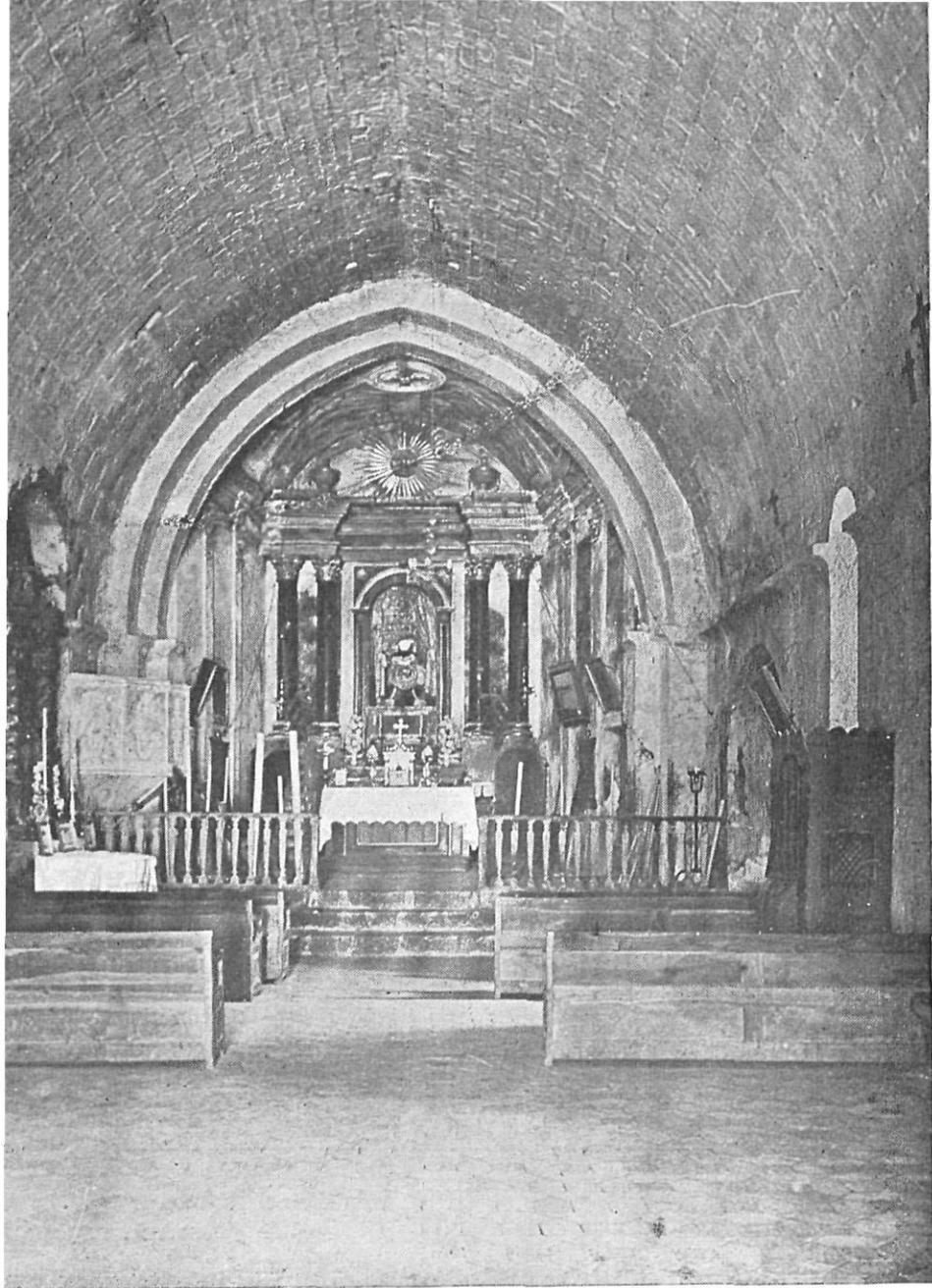
Sugerencias del paisaje ampurdanés

El Santuario de Nuestra Señora del Mont

Por R. GUARDIOLA ROVIRA

La MARE DE DEU DEL MONT es un nombre bien identificado con la devoción, las tradiciones y el paisaje de nuestra comarca. Situada en la Garrotxa, forma una de las bellísimas e inconfundibles perspectivas que limitan el paisaje ampurdanés. El Ampurdán tiene la ventaja de que su gran llanura está enmarcada por montañas de unas proporciones tan acertadas, que en cualquier punto del Ampurdán a uno le parece que se encuentra en su centro.

La Montaña del Mont está situada al lado opuesto al mar; por eso los pescadores la han mirado durante muchas generaciones, desde siempre. Y a ella se han referido para señalar su situación en el mar y como adivinanza del tiempo. Cuando la montaña del Mont tiene sus cús-



pides metidas en las nubes, los marineros dicen que la Virgen lleva manto, y que puede esperarse la lluvia. Y algo tan importante para la gente de mar como es la predicción del tiempo ha tenido por base incommovible de siglos la montaña señera de la Virgen del Mont.

El arraigo de la devoción es también multiseccular y las romerías y excursiones de los pueblos vecinos se han ido sucediendo como legado de generación en generación. Son bellísimas las estrofas que mossén Cinto Verdaguer ha dedicado al Santuario de la Mare de Déu del Mont y que empieza triunfalmente: “Del Mont Verge Maria, Reina de l’Empordà”.

Esta significada montaña, este mirador estupendo, ha sido también dedicado a la Virgen María por nuestros antepasados. Esto me hace recordar a nuestro llorado Manuel Brunet cuando escribió que para medir la importancia de la devoción de nuestro país hacia la Virgen solo hace falta notar que se le han dedicado las altas montañas. Y nos invitaba a hacer mentalmente un peregrinaje por unos cuantos santuarios de la Virgen para comprobar que en ellos se ha acumulado la mejor poesía de la tierra, y que los lugares más poéticos, las altas montañas, los más

finos paisajes y los rincones más abruptos le han sido dedicados para ubicar estas imágenes, siempre tan inspiradas y maternas, en cada uno de los distintos estilos en que han sido esculpidas.

Por eso cuando sobre el santuario pesan tantos años y sus grietas tienen un amago de gravedad para la supervivencia de aquella santa casa, se han aunado voluntades con la decisión de trabajar para reparar las heridas del tiempo y seguir fieles a una tradición que hemos recibido.



Hace poco más de quince años pareció que el Santuario iba a entrar en una época de vitalidad extraordinaria. Fue cuando los Capuchinos decidieron hacerse cargo del santuario y trabajaron febrilmente y con entusiasmo en la obra que habían emprendido. El andar de las sandalias capuchinas era constante por aquellos caminos, y la ilusión aumentaba constantemente. Se publicó el proyecto. Pero las dificultades de transporte hicieron mitigar los ánimos. Se hizo un trozo de carretera y la obra se detuvo con más pena que gloria. El problema moderno de la Mare de Déu del Mont, es el problema de la carretera. Duro, difícil.

Actualmente el señor Obispo, doctor Jubany, está preocupado por las obras de restauración del Santuario, y de este empeño de nuestro prelado ha de partir una vitalización de las peregrinaciones y de la devoción al Santuario.

A principios del siglo XIII ya consta que existía en la cima de la montaña de San Lorenzo del Mont una comunidad de clérigos para el culto mariano. La iglesia que casi íntegramente ha llegado hasta nosotros fue construida por el abad Bernardo, entre 1311 y 1318.

La belleza del paisaje, la vista extraordinaria que se divisa, ha sido llamada para poetas y escritores. Entre ellos destaca la figura del gran vate catalán, mosén Cinto Verdaguer. Allí estuvo en el verano de 1884, como consta en la lápida que está colocada encima de la entrada de la habitación que ocupó. Allí retocó su gran poema sobre el Canigó, y escribió leyendas que recogió del guarda del santuario, pastores y moradores de los alrededores.

A él se deben dos inspiradas poesías, en las que dice: "Del Mont Verge Maria, Reina de l'Empordà, jo al cel pujar voldria; Verge Maria deu-me la mà. Anem empordanesos, d'amor de Déu encesos, pugem a dalt del Mont a veure aqueixa Estrella..." Y después aquella otra poesía en que pregunta a la Virgen como ha subido tan alta, si para oír mejor el canto de los ángeles, o para recibir el primer beso del alba o para coger estrellas, para acabar diciendo que está allí para bendecir al Ampurdán que a sus pies está arrodillado. Mosén Cinto es un nombre muy vinculado al Mont, que ha descrito con mucho cariño.

En estos momentos en que se vuelve la mirada al Santuario para remediar la maltrecha obra de fábrica, signifiquemos la importancia que ha tenido la visita allí de las primeras autoridades provinciales, y hagamos votos para la continuidad, con mayor esplendor, de la devoción a la Mare de Déu del Mont.

ACTUALIDAD GRÁFICA



Premio a la Diputación

Momento en que el Presidente de la Diputación, don Juan de Llobet Llavari recibe de manos del Ministro de la Gobernación, don Camilo Alonso Vega, el premio que ha otorgado el Ministerio de Educación Nacional a la Diputación de Gerona por el esmero y atención en la realización de obras y monumentos históricos y artísticos. La labor desarrollada en este sentido por la Diputación fue ampliamente detallada en el número 24 de nuestra Revista.

Servicio de Extinción de Incendios

La Diputación ha puesto en funcionamiento su Servicio Provincial de Extinción de Incendios, viejo anhelo que se ha convertido en realidad. Las pruebas fueron presididas por el Gobernador Civil don Victor Hellín Sol, acompañado del Presidente de la Diputación y demás autoridades. El Sr. de Llobet informó que los dos vehículos que se habían probado con gran éxito iban destinados a Palamós, para atender las necesidades de esta población y de Palafrugell y San Feliu de Guixols, así como localidades de aquella costa, y que eran los primeros de una serie que se irían completando paulatinamente a otras localidades provinciales.



SEMANA DE LA JUVENTUD

Con el fin de contribuir al fomento de las relaciones entre la juventud de todas las clases sociales, se celebró desde el día 2 al 9 de febrero último, la Semana de la Juventud, especialmente dedicada a actos culturales y recreativos, entre los que son de destacar los siguientes:

Exposición de Pintura Española del siglo XX y de retablos y esculturas medievales, en el claustro del Monasterio de San Esteban en la que figuraban obras de Nonell y Solana, Tapiés, Viola, Tharrats, Dalí, Miró, Picasso, Zabaleta, etc. Fue visitada por las Autoridades Provinciales y numerosos forasteros que se trasladaron especialmente a Bañolas para visitar tan importante exposición.

Exposición de Fotografías de Montaña, en la que fueron exhibidas las que obtuvieron los primeros premios en los diferentes concursos que anualmente organiza el Centro Excursionista de Bañolas.

En el Salón de Actos del Excmo. Ayuntamiento fueron expuestas las más importantes manufacturaciones que actualmente se producen en la Ciudad, constituyendo una auténtica sorpresa para muchos bañolenses que desconocían su diversidad e importancia.

Fueron proyectadas varias películas concebidas, dirigidas y filmadas por jóvenes bañolenses todas ellas de gran calidad.

Diversas conferencias, sesiones teatrales, visitas a museos y un recital de órgano interpretado por doña Montserrat Torrent, completaron el programa de los actos celebrados.

* * *

Ha sido instalado un repetidor de televisión en "Can Vilardell", de la vecina parroquia de Mata, que facilita una recepción muy clara y definida de las imágenes.

* * *

Bajo la presidencia del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis, se ha celebrado en el Monasterio una reunión para tratar de la recogida de fondos destinados a la restauración y conservación del Santuario de Ntra. Sra. del Mont, cuyo edificio está en muy malas condiciones. La Excma. Diputación Provincial concedió en 1963 una ayuda de 25.000 pesetas y recientemente ha ordenado a sus Servicios Técnicos el estudio del asunto.

* * *

Ha sido anunciada la subasta de las obras de asfalto de varias calles de la Ciudad.

Restauración de Monumentos

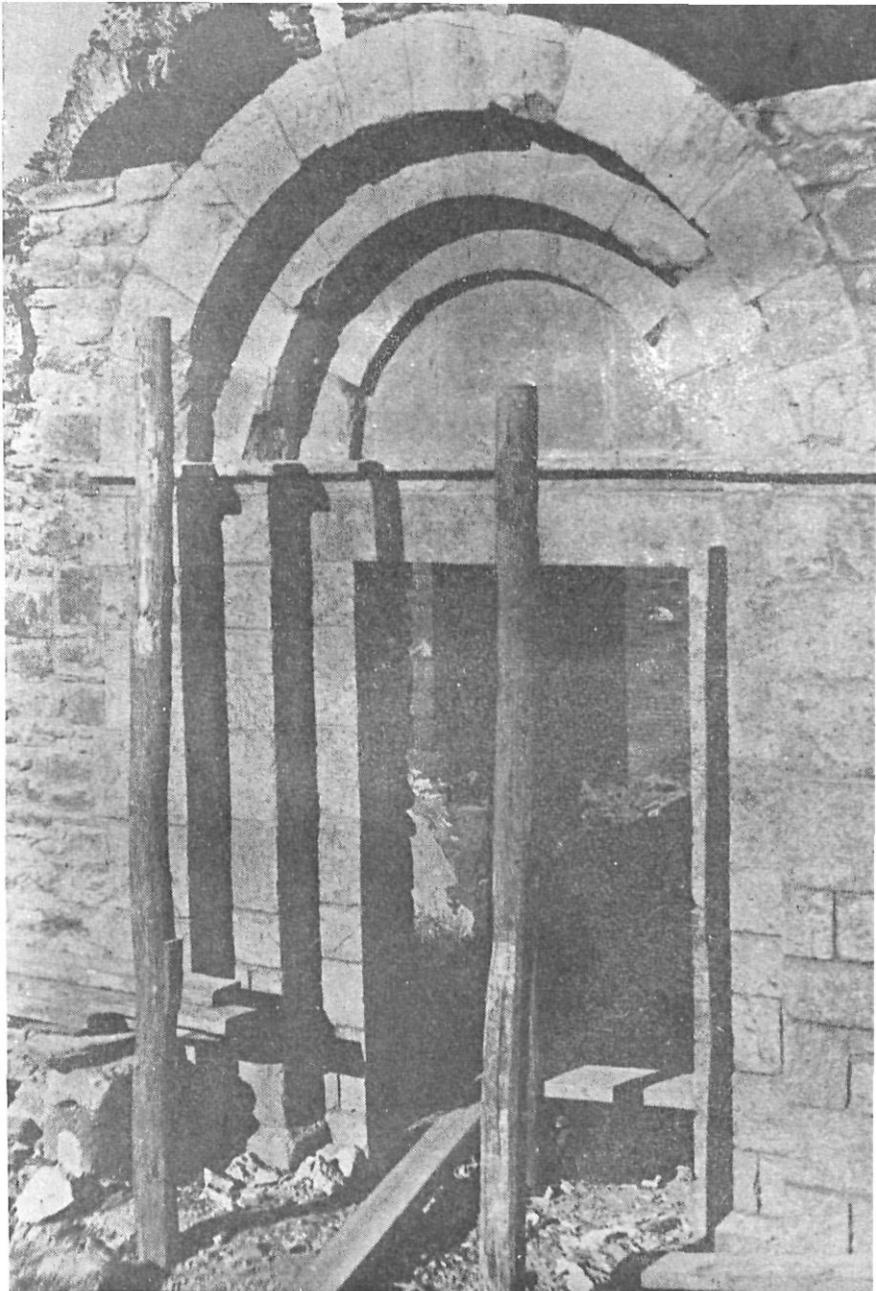
Por MIGUEL
OLIVA PRAT

Portada de la Iglesia de Santa María de Rosas

Hace unos años que se realizó el desescombro de una buena parte de las ruinas acumuladas en el interior de la iglesia que fue del monasterio benedictino de Santa María de Rosas, hundida en buena parte por los bombardeos del ejército francés a finales del siglo XVIII y acabada de malograr por el abandono, la incuria y la dejadez de tiempos posteriores.

Gracias a las ayudas prestadas por la Diputación Provincial de Gerona pudo llevarse a cabo paulatinamente el enojoso trabajo de recuperación de aquellas ruinas abandonadas al azar, a la mano del hombre y a las inclemencias del tiempo. Con ello fue posible lograr no pocos restos y elementos arquitectónicos, algunos aprovechados y reutilizados de épocas pretéritas, tales como fragmentos de inscripciones de los primeros tiempos de la Alta Edad Media, sobre el marcado interés de las cuales es obvio insistir.

Aparte aquellos elementos, nos fue dable encontrar entre los cascotes, una buena parte de los sillares que formaban los montantes y las arquerías, como también el tímpano de la portada que en la fachada principal de la iglesia de Santa María se montó en un momento avanzado del románico, ya en pleno siglo XIII, de acuerdo con las características de la escuela alto ampurdanesa que se extiende por el país, desde la zona litoral, en la que constituye un caso excepcional el de la portada que nos ocupa, hasta llegar a los confines de la zona N.E. de nuestra provincia, alcanzando la región oriental de la Garrotxa hasta las estribaciones de la montaña de la Mare de Déu del Mont, latitud extrema para este tipo de portadas que algunos tratadistas designan con el nombre de "terraforts de l'Empordà".

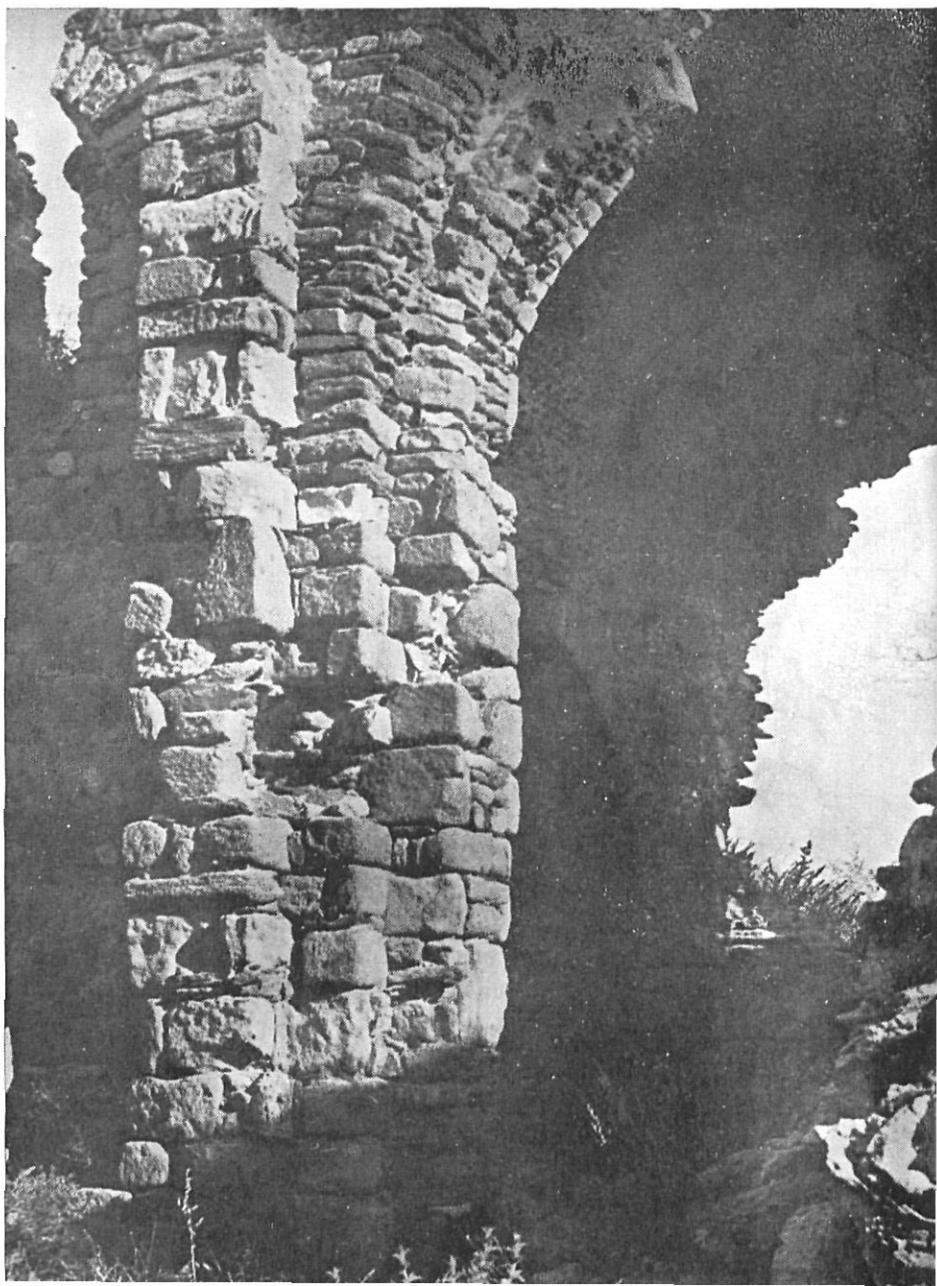


Se trata de un modelo de portadas por demás sencillos y extremadamente simple, formado por dos o a lo sumo tres arcos en degradación, cuyos montantes o jambas acaban rematados por una simple cornisa formada por una media caña, sosteniendo un dintel sobre el que descansaba el tímpano con dos o tres sillares, el cual a veces aparecía pintado a la manera y cánon de la decoración mural del último románico. En ciertos casos también la sencilla cornisa que remata las jambas corre alrededor del extradós del arco más elevado.

El hallazgo de buena parte de aquellos elementos constitutivos de la portada de Santa María de Rosas hizo pensar enseguida en la posibilidad de su nuevo montaje y adaptación sobre el mismo lugar ocupado en sus tiempos de origen, ya que los arranques del mismo y sus inicios por la parte inferior habían quedado "in situ". Todo ello ha sido posible ahora gracias al premio y con cargo a él, de un millón de pesetas obtenido por la Corporación Provincial de la Dirección General de Bellas Artes, en atención a galardonar a aquellas Diputaciones españolas que mayormente se hubiesen distinguido en la obra de restauración monumental. De la cuantía del premio se destinaron a Santa María de Rosas, la suma de 50.000 pesetas con las cuales se ha realizado la obra, aparte todavía algunas consolidaciones de pilares y muros de la iglesia románica que tiene el especialísimo interés de ser la primera de entre todos los edificios de tipo lombardo en Cataluña cuya consagración nos es conocida, la del año 1022.

Existen otros proyectos en relación a la revalorización del monumento. Ni que decir el apasionamiento que ellos suscitan por cuanto sabemos positivamente que la iglesia de Santa María, antigua dependencia de San Pedro de Roda en los comienzos de su existencia, ha sucedido a otras construcciones que en parte se hallan en su subsuelo, hasta llegar en aquella sucesión a los tiempos paleocristianos, ya manifestados en nuestras excavaciones desde 1945, como sucesión y continuidad de la ciudad griega de *Rhode*, que las recientes excavaciones arqueológicas han revelado en las inmediaciones del cenobio medieval.

La declaración del Monumento Nacional a favor de las ruinas de Santa María de Rosas, de sus fortificaciones anexas; torres medievales; de la Ciudadela y sus glacis, ha puesto de manifiesto el interés arqueológico y monumen-



tal del lugar que estuvo a punto de desaparecer por momentos ante la codicia de quienes planearon la destrucción y el arrasamiento de todo para el lucro y provecho de unos pocos desaprensivos.

Las citas y referencias documentales en relación al cenobio de Santa María de Rosas son cuantiosas e importantes. Ya del año 976 arranca la fecha más antigua que el P. Villanueva pudo conseguir de aquella casa religiosa. Se trata de una escritura muy importante para la geografía antigua de nuestra provincia, por lo que respecta a los nombres o topónimos de lugar; lindes de posesiones y pertenencias, así como la relación que cita de los primeros establecimientos monacales existentes por sus alrededores desde los primeros tiempos del Cristianismo, asolados por los árabes hasta que, con los restos salvados de aquellas destrucciones restauróse humildemente el establecimiento de benedictinos de Santa María de Rosas a últimos del siglo VIII.

Claustro del Palacio Abacial del Monasterio de San Juan de las Abadesas

Han dado comienzo con cargo al Estado, con subvención de 400.000 pesetas de la Dirección General de Bellas Artes, los primeros trabajos de restauración del claustro del palacio abacial del monasterio de San Juan de las Abadesas. Desde hace bastante tiempo que se venía gestionando dicha obra por demás necesaria y urgente, debido al estado de ruina y todavía más de abandono en que se hallaba dicho claustro.

En general, todo el edificio gótico de aquel palacio abacial, debido a lo mucho que ha sufrido en el transcurso del tiempo que lo ha modificado cada vez con menos gracia, adaptándolo a los muy diversos usos por los cuales ha tenido que pasar el edificio fueron causa en buena parte del lamentable estado de ruina en que aparecía últimamente.

El Ayuntamiento de San Juan de las Abadesas y muy especialmente la persona de su Alcalde ha venido preocupándose siempre de la restauración que hoy empieza a ser una realidad.

Los trabajos tan sólo comenzados han estado dirigidos al derribo de todo aquello que por su pésimo estado se hallaba en peligro inminente de ruina. Buena parte del claustro ha sido cuidadosamente desmontado para su nuevo montaje de acuerdo con las garantías de seguridad que la obra debe poseer.

Dicho claustro, es obra del Abad Vilalba que a partir de 1387 al ceñir la mitra del monasterio edificó un nuevo palacio sobre los restos del que anteriormente construyera el abad Soler. La estructura del claustro es de un cuadrilátero de planta baja y piso, todo ello de pequeñas dimensiones que le dan una gracia especial. En sus esquinas hermosos capiteles góticos ostentan los emblemas heráldicos de los Vilalba.

En la actualidad se procede a cubrir de nuevo el claustro, una vez consolidadas sus estructuras y arquerías, en espera de que la obra siga avanzando en lo sucesivo hasta su terminación total.

Dirige los trabajos el Arquitecto-conservador de Monumentos de la IV Zona, don Alejandro Ferrant, y colabora a los mismos el Aparejador del Servicio don Juan Sanz.



T E S E L A

ARQUEOLOGICA

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

En este capítulo, la labor del Servicio perfectamente hermanada con la Delegación Provincial de Excavaciones Arqueológicas, que asimismo ha aceptado muy gustosamente con la equiescencia de la Diputación y de la Dirección General de Bellas Artes, colaboraciones extra-provinciales, se ha desarrollado un trabajo ímprobo e intenso.

ULLASTRET

Hasta primeros de mayo se llevó a cabo la 14.^a campaña oficial de excavaciones en el yacimiento prerromano de Ullastret con resultados muy óptimos, referidos en los distintos puntos en los cuales se ha intervenido en la montaña de San Andrés donde radica el yacimiento. Desde un principio los trabajos se desarrollaron de acuerdo con el plan previsto en su día y presentado a la aprobación de la Corporación Provincial.

Además de terminar la excavación de un gran sondeo transversal a las murallas, que va de un costado a otro del llamado Campo Triangular, en los predios inferiores del yacimiento, donde se descubrieron varias habitaciones con sus niveles superpuestos, los silos respectivos e innumerables hallazgos, entre los que destacaron un tesorrillo de monedas ampuritanas de plata, formado por dracmas y divisores; una lámina de plomo con escritura ibérica; cerámicas griegas, helenísticas e indígenas, la excavación se dirigió hacia otras zonas más elevadas, entre ellas la que se determinó para dar por acabado definitivamente la región de los predios Subirana, hacia el S.E. de la montaña. En ella, destacaron algunos hallazgos prehistóricos exhumados del fondo y de los niveles inferiores a las primeras edificaciones urbanas de la ciudad indígena.

Asimismo se excavó en el Campo denominado grande de Sagrera, extensión de las más considerables del recinto intramuros de Ullastret, que ha proporcionado una calle Este-Oeste y varias dependencias adosadas a la misma. Una serie de silos excavados en el suelo de roca natural, algunos de los cuales aparecieron casi del todo rellenos de material arqueológico que cuidadosamente seleccionado actualmente está siendo restaurado en el taller del Museo Arqueológico Provincial de Gerona.

Entre los descubrimientos de mayor vistosidad debemos citar el de una cisterna helenística abierta en la roca natural, forrada por muros revocados, de bastante capacidad, en la cual aparecieron los fragmentos de ánforas y vasijas fragmentadas, algunas ya reconstruidas y dos brocales de piedra esculpidas con molduras labradas que pertenecieron a las bocas de extracción de agua de dicha cisterna. Alrededor de ella se descubrieron otro conjunto de edificios con basamentos de tipo jonio, esculpidos en piedra arenisca; buena parte de una gran fuente de mármol griega y otros testimonios que no quedaron del todo revelados ante la terminación obligada de las excavaciones en esa temporada.

En el Museo Monográfico de Ullastret se instaló una nueva vitrina que contiene la selección de todos aquellos materiales obtenidos en las campañas de excavación reciente, constituyendo una muestra elocuente y bella de los objetos que el subsuelo del yacimiento ampurdanés va ofreciendo a la piqueta del excavador. Entre ellos descuellan algunos vasos figurados del siglo VI y V antes de J.C.; cerámica griega; indígena; bronce, instrumentos de hierro y otros testimonios de la vida del poblado.

Con todo ello, el Museo Monográfico instalado en la cima del montículo de San Andrés de Ullastret va haciéndose insuficiente para contener un cúmulo de materiales que conturba ante la cantidad, diversidad e interés de todo lo que está proporcionando un yacimiento cada día de mayor envergadura e importancia.

Paralelamente a los trabajos de excavación se realizaron algunas consolidaciones en los muros y restos constructivos al descubierto, en especial en aquellos afectados por las inclemencias atmosféricas de los dos últimos inviernos.

También el Servicio de Agricultura colaboró al embellecimiento de las zonas excavadas y de los accesos a las mismas, con la plantación adecuada de algunos ejemplares de arbolado idóneo al país y al ambiente de aquellas ruinas.

SAN JULIÁN DE RAMIS

Ya con anterioridad a 1936 se había dado a conocer la existencia de tan interesante como peculiar poblado ibérico, gracias a los trabajos de investigación de don Francisco Riuró quien a la sazón lo había descubierto iniciando algunas primeras prospecciones. Años más tarde, desde primeros de 1939, un grupo de excursionistas gerundenses entre los cuales militábamos, siguió aquellos primeros sondeos. Los materiales recogidos tenían suficiente interés para que la estación situada en la cima del cerro que divide el Gironés del Ampurdán, y entre la zona que se extiende desde la iglesia románica al castillo no quedara del todo olvidada.

Estudiado el acervo, en especial cerámico proporcionado por aquella estación, el cual forma una buena serie entre las colecciones ibéricas del Museo de Gerona, se interesó por el yacimiento el Profesor Dr. J. Maluquer de Motes, Catedrático y Director del Instituto de Arqueología de la Universidad de Barcelona. Con subvención de aquel centro docente y con la colaboración del Servicio de nuestra provincia, se llevaron a cabo en la pasada primavera unas excavaciones metódicas en un núcleo de dependencias destinadas a vivienda sitas en la cima del cerro de San Julián de Ramis; trabajos que están previstos para su continuación en el próximo otoño.

El fruto de los mismos ha consistido en descubrir varios fondos de habitaciones talladas en la roca natural, que es de formación de pizarras, con esquinas acusadas y muros de mampostería divisorios, que constituye la característica especial del yacimiento indígena de San Julián de Ramis que por su situación y emplazamiento, puede considerarse perteneciente a las tribus de los ausetanos radicados en el Gironés y en el llano de Vich, en comunicación por el valle del Ter en su curso atravesando las Guillerías.

Todos los materiales obtenidos quedan de propiedad del Museo Provincial gerundense donde han ingresado ya y una vez limpios se procede a la restauración de los mismos.

La experiencia ha sido por demás interesante, más cuanto establece un primer contacto de colaboración íntima y desinteresada entre Gerona y la Universidad de Barcelona, de cuyos contactos es de esperar obtener nuevos y mayores beneficios para nuestras investigaciones arqueológicas provinciales.

ROSAS

Las excavaciones en la ciudad griega de Rhode (Rosas) cuya localización había sido un tanto discutida han revelado por fin, la presencia indiscutible del yacimiento, en especial, tras los más recientes trabajos finalizados en este mismo mes de julio.

A la 7.^a campaña se refieren las investigaciones que acaban de clausurarse para su nueva iniciación en otoño venidero. En estos trabajos ha quedado patente una zona del yacimiento que se halla en el interior de la Ciudadela (Monumento Nacional) en aquella villa de la Costa Brava.

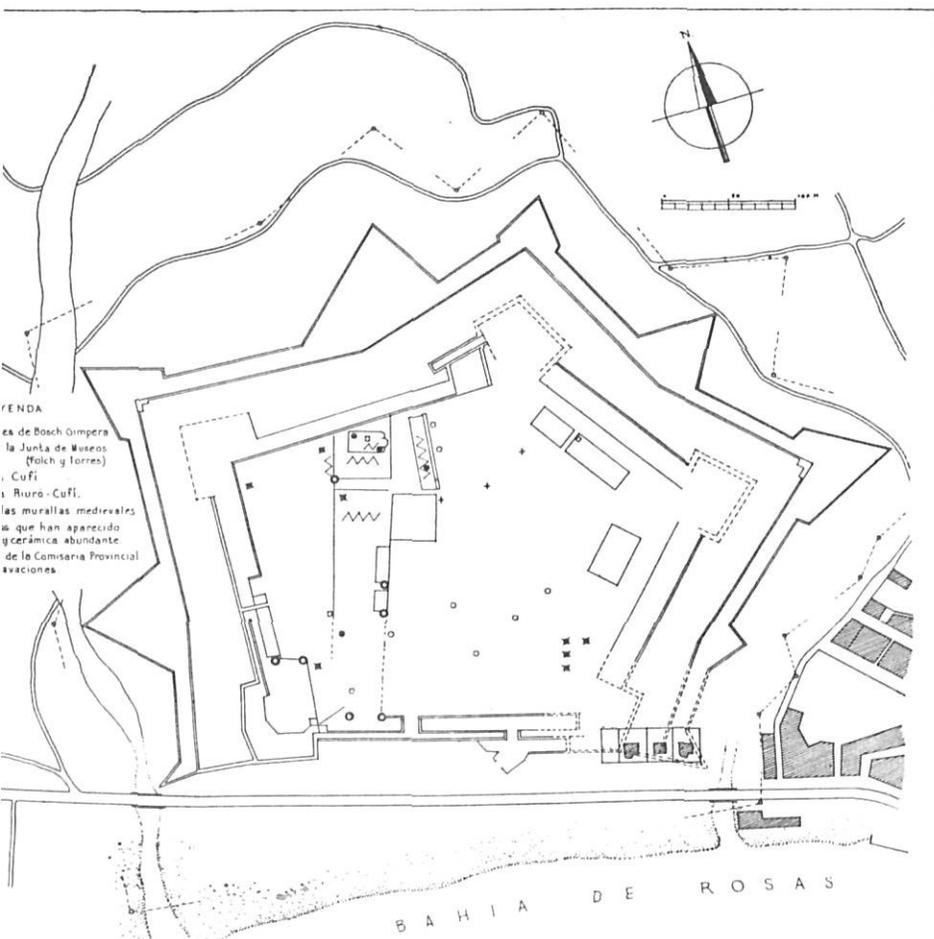
Los trabajos de Rosas tienen un interés enorme por cuanto se concretan a la segunda factoría, colonia o ciudad griega identificada de las ubicadas en el Occidente del Mediterráneo.

La excavación se ha referido hasta ahora a una zona denominada ámbito del Hospital, por haber radicado las ruinas de aquél en el sector explorado.

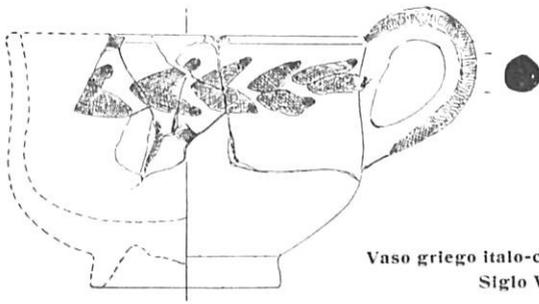
De momento la parte de ruinas descubiertas se concretan a una calle principal en sentido de Norte a Sur: la vía *Cardo*, en la que confluyen otras dos transversales que constituyen los *Decumanus*. En sus inmediaciones se hallan las dependencias o habitaciones con sus varios niveles arqueológicos que han proporcionado nada menos que cerca de un millar de cajones de material arqueológico actualmente en estado muy avanzado de limpieza. Mientras tanto han sido ya reconstruidas las piezas más notables para su presentación en los próximos Congresos tanto nacionales como internacionales, en los cuales será dada la campanada del descubrimiento y localización de la antigua ciudad griega de *Rhode* en el golfo de Rosas.

Entre lo más importante que se ha recogido figuran varias muestras cerámicas del siglo VI antes de JC.; fragmentos de alfarería griega y helenística, especialmente destacable la que se encontraba en los estratos donde tuvo que suspenderse la excavación en el momento de terminar la campaña.

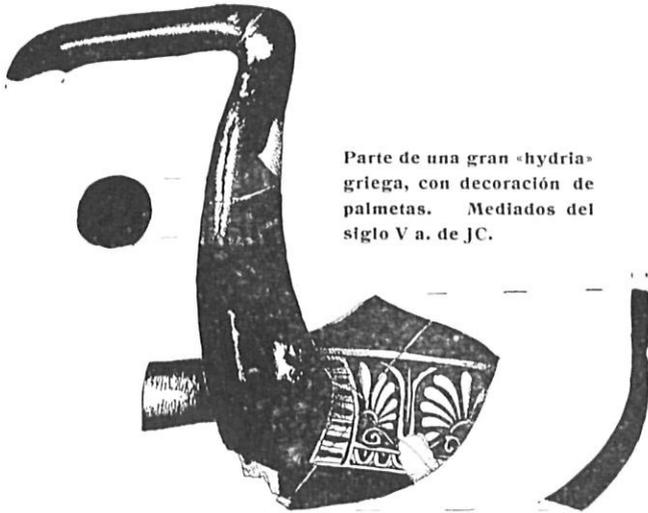
Lo más sobresaliente se refiere sin embargo a los descubrimientos numismáticos entre los cuales, aparte los hallazgos de numerario rarísimo y escaso, debemos consignar la presencia de ejemplares monetales desconocidos hasta el momento, los cuales van a ser objeto de un estudio monográfico dedicado a los mismos por constituir ya desde ahora la novedad más sensacional entre to-



Plano general de la Ciudadela de Rosas con señalización de los sondeos arqueológicos que se realizan.



Vaso griego italo-corintio.
Siglo VI a. JC.



Parte de una gran «hydria»
griega, con decoración de
palmetas. Mediados del
siglo V a. de JC.

Rosas, puesto que en las mismas ha colaborado la Universidad de Barcelona al lado de la Dirección General de Bellas Artes y de la Diputación Provincial de Gerona ya volcada en aquella empresa desde los inicios de la misma.

OTRAS EXCAVACIONES EN ROSAS

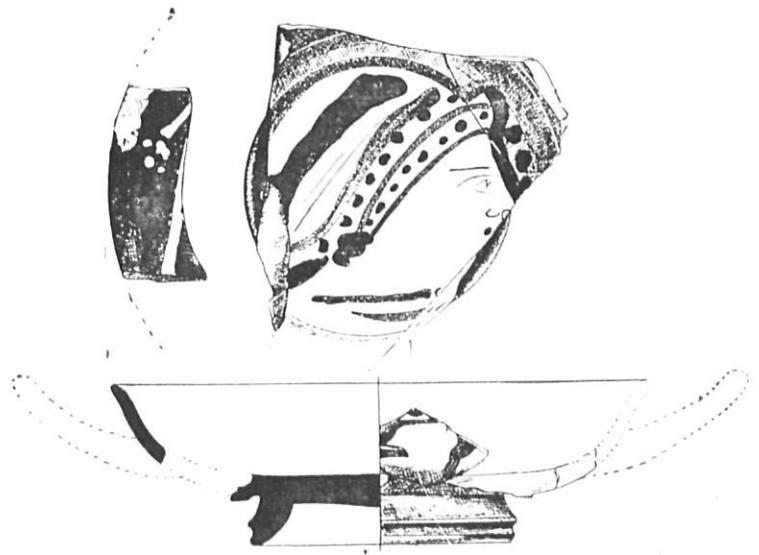
También en el término municipal de Rosas han quedado iniciadas nuevas exploraciones arqueológicas en una necrópolis de túmulos, perteneciente a los

dos los hallazgos que se podían prever en el subsuelo de la Ciudadela.

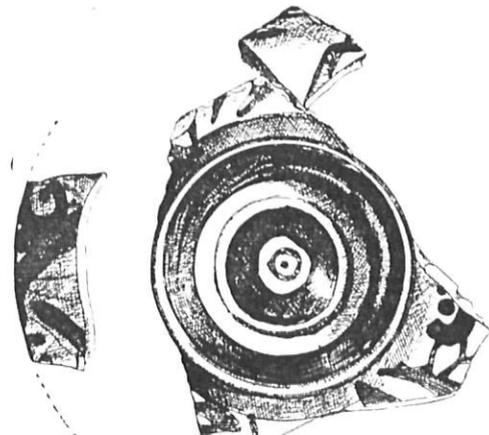
Asimismo son de remarcado interés los materiales procedentes de los niveles más elevados que demuestran la supervivencia de la población de Rodas hasta la Edad Media, enlazándose ya con la vida del cenobio benedictino y en suma de la población que nació a la sombra del mismo. Entre estos últimos cabe destacar los ejemplares de cerámicas paleocristianas y visigodas estampadas, especies de la mayor rareza en nuestras latitudes y muy poco conocidas en nuestros yacimientos. Las monedas del bajo Imperio romano y algunos objetos de bronce.

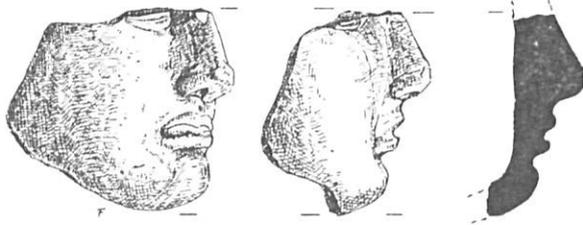
Con todo ello, es altamente esperanzador contemplar como las excavaciones de Rosas han despertado el mayor interés en todo el mundo dedicado a estos estudios de la antigüedad.

En estos días precisamente ha tenido lugar el XXVII Congreso luso-español para el Progreso de las Ciencias, en el cual, el Profesor Maluquer de Motes ha dado cuenta del resultado obtenido en las excavaciones de

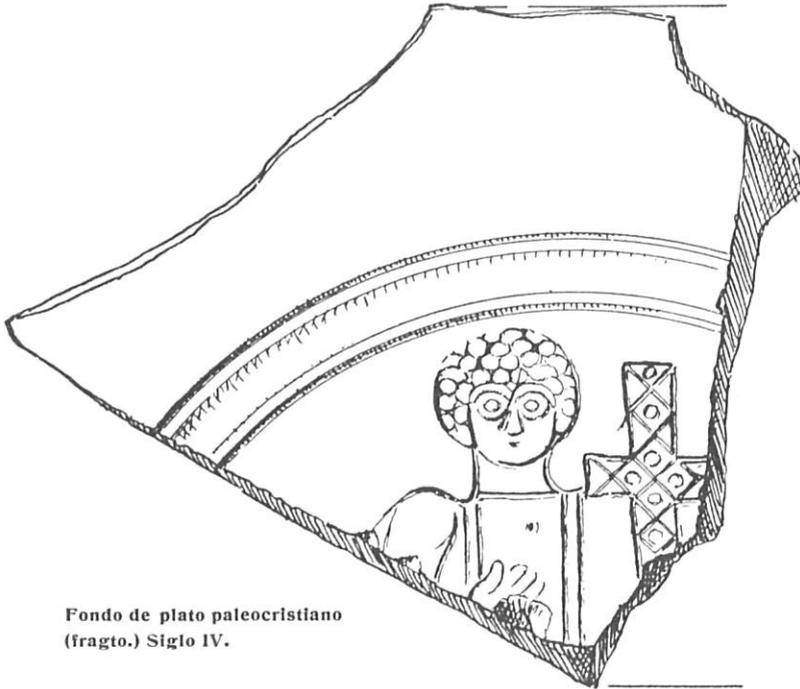


Fragmentos de un «kylix» griego de figuras rojas.
Finales del siglo V a. de JC.

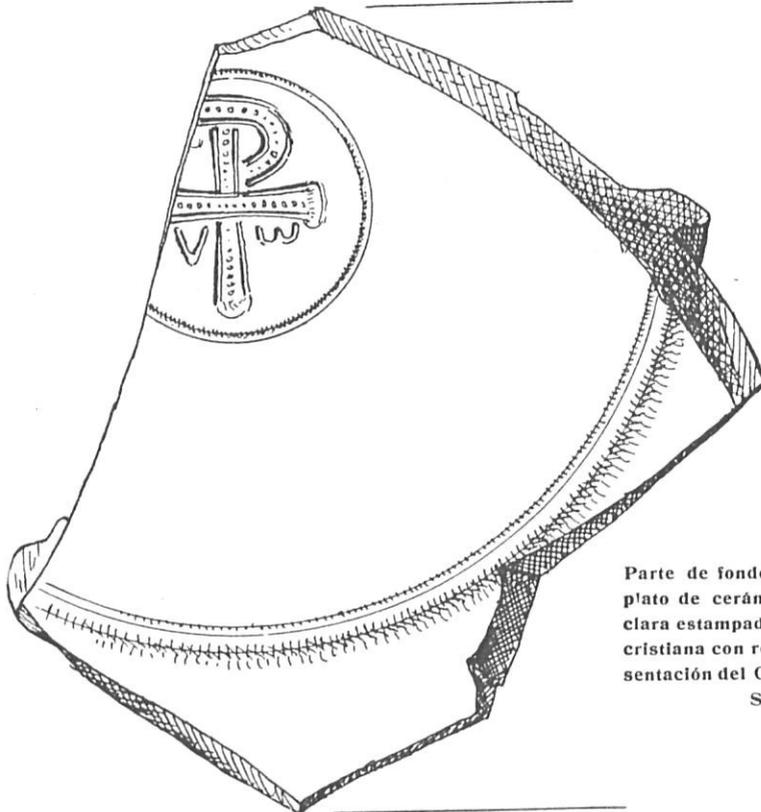




Perfil de una figurita helenística en «terracota». Sig. IV-II a. J.C.



Fondo de plato paleocristiano (fragto.) Siglo IV.



Parte de fondo de un plato de cerámica clara estampada paleocristiana con representación del Crismón Siglo IV.

comienzos de la Edad del Hierro, descubierta hace unos años por el autor de esta noticia, en compañía de unos aficionados de Cadaqués.

Por otra parte también, han sido recuperados algunos hallazgos arqueológicos submarinos que corresponden a “pecios” hundidos en la antigüedad en nuestras costas.

La reciente declaración de Monumento Nacional a favor del dólmen de la Creu d'en Coibertella, el que contiene la losa de cubierta mayor de cuantas se conocen en la región, megalito propiedad de la Diputación Provincial, por cesión del Ayuntamiento rodense cuando la gestión de don Esteban Guerra, recientemente consolidado y liberado de las construcciones parasitarias que impedían su contemplación, ha sido objeto de una limpieza y revalorización en estos días.

El castro hispano-visigodo de Puig Rom, único en España, ha sido asimismo integrado en el Catálogo de Monumentos Nacionales y próximamente será motivo de nuevas excavaciones gracias a la comprensión y espíritu cultural de sus propietarios.

Todo el conjunto de yacimientos expuestos no hace más que corroborar el alto interés arqueológico de uno de los rincones de mayor prosperidad de nuestra Costa Brava que contribuirán al enaltecimiento de la villa de Rosas, hasta hace poco nada menos que abandonada y olvidada por completo, cuando menos en estos aspectos.

M. O. P.

Los Directores de la Escuela de Bellas Artes de Olot

Por JOSÉ M.^a MIR MÁS DE XEXÁS

JUAN CARLOS PAÑÓ (1755-1840)

Cofundador y primer Director

En este año de 1964 se cumple el 181 aniversario de la fundación de la primera “Escuela de Dibujo y Pintura” de la capital de La Garrotxa, la cual, como ya están enterados mis amables lectores, fue fundada, en 1783, por el Ilustre e ilustrado Obispo de la Sede gerundense don Tomás de Lorenzana, quien benemérito y benefactor Prelado la puso en manos directivas del competente y documentado artista decorador y arquitecto mataronense don Juan Carlos Pañó, quien contaba en dicha efemérides la edad de 28 años —o sea la viril juventud—. Asimismo hogaño se podrá rememorar el 209 aniversario del nacimiento y también el 124 aniversario del fallecimiento —terrenales— del primer Director y Profesor catagórico que tuvo Olot en el escolatismo de las artes plásticas.



Indudablemente que el paisaje de la paradisíaca comarca olotina poesía entonces más sublimes y variados encantos y atractivos líricos y arcadianos que en la actualidad; puesto que en el cuarto de siglo del XVIII todavía no se había incrementado el egolatricismo capitalista y que, desde finales del XIX hasta hoy, se ha caóticamente multiplicado y mefistofélicamente aburguesado, y con multiplicidad de encontrados problemas antisociales y equívocos y que impelen irremisiblemente y antiestéticamente a desnaturalizar la Naturaleza en lo que entraña la Belleza y de Majestad de Sabiduría y de Generosidad, de Grandeza y de Misterio, de Insondabilidad y de Infinito...!

A mi pensar e imaginar e inteligir saco en consecuencia lógica que Olot, con sus placenteros valles y sus encrestados y sinuosos contornos orográficos, serpenteados por torren-

tes y arroyos fluviales cristalinos con sus típicos pueblos rurales en plenitud diversa de fuentes cantarinas y saludables, y matizadas por una rica y finísima flora campestre y aureolada todo su conjunto por una celistía sutilísima y majestáticamente metamórfica, además de un clima frescal y de aromática atmósfera, sí, repito que saco en consecuencia lógica y verosímil que mucha más grandiosidad forestal y elocuencia romántico-emocional y melancólica-sentimental poseían estos tan selváticos y ubérrimos parajes subpirinaicos de la privilegiada Provincia de Gerona —que es inconfundiblemente turística por excelencia, lo mismo por los maravillosos llanos y altas cumbres montañosas que por su preciosísima costa mediterránea— en aquellos ya remotos tiempos o albores en los cuales creóse la piedra fundamental de la Escuela Olotina del Paisajismo bucólico y pastoril.

Con anterioridad a los 181 años de tradicionalismo artístico lírico local y comarcal olotense no hemos encontrado ningún documento histórico —ni tan siquiera legendario— que nos dejara rastro constatante y que nos demostrara irrefutablemente que en Olot se hubiese cultivado por parte de sus habitantes el profesionalismo de las bellas artes en sus distintas facetas, salvo algunas ráfagas esporádicas de artesanía gremial.

Tuvo que ser precisamente un forastero, el nunca suficientemente ponderado Obispo de Gerona don Tomás de Lorenzana, que, descubriendo tan hermosa campiña, se preciara del hermoso terruño y de sus virgilianas florestas, y de sus verdes prados y gigantescos bosques y se decidiera a ser el Mecenaz de Arte de sus laboriosos y emprendedores habitantes. La fecha de -1783 señala pues para la antes Villa y hoy Ciudad de Olot una imborrable y trascendental efemérides histórica de ancestral relieve cultural y cívico, puesto que fue fundada la 1.ª Escuela de Dibujo y Pintura de la localidad montañesa.

Pañó había sido alumno de Tramulles en Barcelona, convertida su aula en Escuela Oficial por la Junta de Comercio de dicha capital catalana. Había nacido en Mataró en 29 de marzo de 1755. Casose dos veces y de su segundo matrimonio con Teresa Bonifás, hija del escultor Francisco Bonifás, de Tarragona, nacieron sus dos hijos María Teresa y Didacto; la primera venida al mundo en la Imperial Tarragona en 1800, y el segundo en Olot en 16 de marzo de 1803. Los dos hermanos ayudaron, después de la adolescencia, a su padre don Juan Carlos en la tarea profesional de la enseñanza artística en dicha Muy Leal Villa, y si bien Didacto falleció muy joven —a los 26 años y en 4 de abril de 1823— pudo ejercer, aún que durante poco tiempo, de Teniente de la Escuela Pública de Dibujo, de su villa natal. María Teresa vivió más largo tiempo y continuó de auxiliar en la dicha “escuela” juntamente con su progenitor Pañó. En 26 de julio de 1830 —a los treinta años de edad— enmaridóse María Teresa Pañó Bonifás con Narciso Pascual, quien sucedió a su suegro en el cargo de Director de la “Escuela” cuando J. C. Pañó murió y en la avanzada edad de 85 años y en el año de 1840. No obstante ya anteriormente había ejercido N. Pascual el cargo de Teniente de la misma academia pública de arte, ayudando a su padre político en tal faena pedagógico-artística. María Teresa murió en Olot a los 66 años y en 1866.

En Juan Carlos Pañó cabe hallar la raíz más fundamental y remota de la tan pregonada, discutida, comentada y bien catalogada Escuela Olotina.

Muchos fueron los discípulos de Pañó. Por lo menos así se ha escrito por cronistas e historiadores antepasados maestros. Sin embargo el maestro mataronense no consiguió —así también se ha escrito por los comentaristas que nos han precedido y ya traspasados— que prevalecieran como personalidades sus más destacados alumnos, de los cuales citaremos como más aventajados Francisco Tenas y Pedro Bertrán.

Los dibujos, pinturas y obras decorativas y arquitectónicas de Pañó están inmersas en unos paradigmas y patronos neoclasicistas y academicistas estereotipados en su época más floreciente, entremezclados, empero, de matices más o menos equilibrados estéticamente y pro-

cedentes de las escuelas italiano y francesa de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. En la arquitectura y ornamentación decorativa se remarcan atisbos y orientaciones —formalmente normales— del arquitecto italiano, de principios del siglo XVIII, Fernando Galli Bibbiena, ciertamente famoso y prestigiado en aquellas fechas ya lejanas y remozadas posteriormente por evolutivos ismos.

El arte de Pañó se asimiló de literatura y de simbolismo, aparte de su gemi barroquismo mítico greco-romanizado y religiosismo cristiano-católico, sin que olvidemos su afición predilecta por lo legendario y novelesco romántico.

En el Templo Arciprestal de San Esteban de la Ciudad de Olot se conservan varios y grandes lienzos murales y al óleo que son interpretación temática fidedigna de los misterios bíblicos del Nuevo Testamento que hacen referencia a la Pasión y Muerte de Jesucristo. Esto unido a unos sobresalientes complementos arquitectónicos (neoclasicistas a lo greco-romano)

—los templos del Altar Mayor y del Altar del Santísimo Sacramento, ponderablemente majestuosos— nos da testimonio de la no trivial categoría y capacitación del arquitecto y decorador setecentista-ochocentista don Juan Carlos Pañó.



Pañó dirigió y fue el principal autor reformador y mentor de la estructuración barroco-neoclásica del mariano Templo del Tura de la Ciudad Pubilla de la Montaña gerundense, cuya preciosa y solidísima fábrica empezóse a edificar en 1736 y de

acuerdo con el magnífico proyecto del arquitecto Francisco Mas y que se dejó como finalizado en 1747, gracias a las numerosas limosnas de los devotos de la Patrona de Olot y con el producto obtenido de la venta de diversas joyas del Santuario (o sea ocho años antes del nacimiento del citado Pañó). Pañó pintó al temple y sobre tela unos plafones laterales del Crucero de tan magnífica iglesia neoclásica; cuyas telas, adheridas a los muros, plasmaban, digo en tiempo pasado porque en el presente ya no existen, puesto que fueron pasto de las llamas durante la efervescencia iconoclasta que manifestóse después del 18 de julio de 1936 y de la cual malogradamente tampoco pudieron salvarse unos excelentes iconos esculpturados en talla-madera por el reputado pesebrista e imaginero barroquista barcelonés Ramón Amadeu, quien, tal vez, inspiróse en el barroquista estilismo pictórico decorativista del arquitecto neoclasicista mataronense, al residir accidentalmente aquél en Olot a principios del siglo XIX y al contraer, por consiguiente, Amadeu íntima y cordial amistad con Pañó.

El interior del Santuario de la Virgen del Tura, fue restaurado por el malogrado y bien dotado artista olotense Jaime Casas Sargatal —recientemente fallecido— quien fue asesorado por el Académico dibujante-escultor e imaginero de estaturia religiosa don Martín Casadevall Montbardó, jubilado ex-Director de la Escuela de Bellas Artes y Oficios de Olot, y con la colaboración de los asociados maestros decoradores J. Martí y M. Jordá y sus acólitos oficiales. En

definitiva que el dicho Templo quedó maravillosamente pulcro en tal restauración. Así es que lo mismo el camarino interior del ábside como el Altar Mayor y la apoteósica cúpula —que no quedó del todo destruida en sus pinturas emudadoras de la Gloria Celestial— y que alguien nos puso en consideración y nos ilustró de que en su decoración primera cooperó con Pañó su yerno Pascual, y que incluso y más tarde fue restaurada, por haberse deteriorado gran parte de lo pintado al temple a causa de degotos, por Joaquín Vayreda y José Berga y Boix, pues si en verdad que han quedado insuperables merced a los artistas y artesanos mencionados.

En el hogar familiar de los descendientes del yerno de Pañó los Sres. Salgueda Pascual, de la Calle de San Ferriol de Olot, se conservaban —ignoramos si aún se conservan todos— media docena de cuadros al óleo en los que se reproducían diversos pasajes de la sentimental y romántica historia legendaria de Pablo y Virginia, tres de los cuales fueron pintados por Pañó y los otros tres por su hijo político Narciso Pascual, sin que se notara —según testigos de la época— diferencia de procedimientos técnicos. En la casa solariega de “Cân Nogué de Segaró”, situada en lugar muy atractivo y pintoresco de la alta Garrotxa, se mantienen incólumes unos elegantes frescos de alegorias mitológicas pañonistas.

Juan Carlos Pañó, además de saber bien sus bellos oficios, supo inteligentemente conjugar y equilibrar estéticamente la arquitectura con la pintura decorativa y en un neoclásico recio y de simplicidad ornamental, y fue también un convencido protestatario del barroco ampuloso y rescargado, a pesar de que su neoclasicismo se resiente algunas veces, aunque siempre depuradamente evasivo y prudente, de ciertas reminiscencias barroquistas; empero procuró alejarse en lo posible de las frialdades y desviaciones del neoclásico; entremetiéndose otras veces en esporadicismos eclecticismos bien mimetizados y seleccionados con buen gusto arquitectónico y de simetrismo severo y austero, al mismo tiempo que distinguido. En estas tan reflexivas como atinadas evasiones de las asediadas e innovadoras influencias peligrosas, consiguió Pañó superarse por medio de oportunas y decididas síntesis armonizantes que le independizaron de conceptuosidades inocuas y de ínfimo gusto artístico.

No recordamos ahora en donde hemos leído que Pañó era un hombre modesto y de gran prudencia. No se ha encontrado, hasta el presente, ninguna iconografía, ni pictórica, ni escultórica que lo identificara fisonómicamente. Por consiguiente hemos de convenir en que era todo lo contrario de lo vanidoso; nada pedante y menos todavía exhibicionista. No dudamos de que, en general, su más relevante producción pictórica está influenciada en gran parte por el italiano Juan P. Tiépolo, cuyo singular escolasticismo está representado en Cataluña por el esclarecido pintor francés José Flangier, nacido en 1760 y fallecido en 1812 a los 52 años de edad, el cual galo personaje peculiarmente figurativista fue Director de la Academia de Nobles Artes de Barcelona durante la dominación napoleónica y en cuya Ciudad Condal falleció en la fecha ya registrada y en pocas líneas más arriba.

Pañó residió algún tiempo en la Inmortal Gerona, capital de las comarcas de su demarcación provincial, en cuya levítica y señorial ciudad catalana ejerció competentemente —antes que en Olot— el alto cargo de Profesor de Dibujo, a influencia del renombrado Obispo Lorenzana— con cuya Altísima personalidad eclesiástica se relacionó amistosamente. Durante su residencia en la Sede y Capital gerundense Juan C. Pañó ayudó a Tramulles en la decoración de la Colegiata de San Félix, pintando el martirio de San Narciso, Patrono de Gerona, y también la Cúpula de la Capilla de este Santo, además de proyectar el templete que preside dicha Capilla lateral.

Murió Pañó humildemente en el edificio del Hospicio de Olot, en donde radicaba instalada la primera “Escuela de dibujo y de pintura”, cuyo luctuoso traspaso consta registrado a 20 de enero de 1840, cuando contaba cerca de 85 años de edad.

NOTICIARIO

1 En la Sala Municipal de Exposiciones, fue inaugurada la titulada "XXV Años de Paz", organizada con motivo de cumplirse cinco lustros de la Liberación de Gerona por las gloriosas tropas del Generalísimo Franco. Presidió el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento don Víctor Hellín Sol, a quien acompañaban, el general Gobernador Militar de la Plaza y Provincia don José Luis Montesino y Espartero Averly, Duque de la Victoria; Alcalde de la ciudad, doctor Pedro Ordis Llach; Vicario Capitular de la Diócesis, doctor don José María Taberner y Collellmir y otras jerarquías y autoridades, así como personalidades de la industria y comercio de la ciudad, centros docentes, agrupaciones, etcétera. Las autoridades y visitantes examinaron las realizaciones de nuestra ciudad y provincia durante estos 25 años de paz, expuestas y manifestadas a través de cuadros estadísticos, maquetas, fotografías y otros documentos.

2 En audiencia concedida por Su Excelencia el Jefe del Estado, el gobernador civil de Gerona, don Víctor Hellín Sol, le expuso la situación general de la provincia, interesándose el Caudillo por las comunicaciones, las viviendas y los regadíos. También expresó el señor Hellín Sol a Su Excelencia el anhelo de la provincia en favor del aeropuerto de Gerona, considerado de suma necesidad, por ser la menos comunicada con Madrid y estar, además, en primera línea del movimiento turístico. El Jefe del Estado siguió con gran atención las explicaciones del gobernador civil y prometió la visita a Gerona cuando vaya a Cataluña. Don Víctor Hellín Sol se entrevistó también con el ministro del Aire acompañado del subsecretario del departamento. Durante la entrevista trató con el teniente general Lacalle del futuro aeropuerto de Gerona, para la cual la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de la capital aportan una suma que se eleva a varios millones de pesetas.

3 En el despacho oficial del Presidente de la Excm. Diputación Provincial, tuvo lugar el acto de entrega de proyectores y aparato de radio, donados por la Corporación Provincial, a través de su Servicio de Extensión Cultural a las escuelas de la provincia. Presidió el acto el Gobernador Civil y Jefe provincial del Movimiento, don Víctor Hellín

Sol; Presidente de la Excm. Diputación Provincial, don Juan de Llobet Llavari; Inspector Jefe de Enseñanza Primaria don Arturo Calsina, etc. Pronunció unas palabras de apertura el Director del Servicio de Extensión Cultural, don Ramón Bover, en las que expuso una serie de atinadas consideraciones sobre los problemas de la educación y los modernos métodos que facilita la técnica. A continuación el Presidente de la Diputación, señor de Llobet, tras agradecer la presencia del Gobernador Civil en el acto puso de relieve que esta entrega era una muestra más de la inquietud cultural de la Diputación, que ve en la educación de los niños, el procedimiento más eficaz y seguro para la consecución de los hombres del mañana. Seguidamente el Gobernador Civil felicitó a la Diputación Provincial, siempre dispuesta y al compás de todas las necesidades de la provincia. Felicitó a la Inspección del SEM y a los señores maestros, quienes con las entregas que se efectuaban venía realizada su importante misión. Inmediatamente después el Secretario de la Comisión Cultural de la Excm. Diputación, don Javier Solá, dió lectura al acta de concesión de 20 proyectores y tres aparatos de radio, que unidos a los anteriormente entregados, representan un total de 60 proyectores y 116 aparatos de radio, en los 10 años de funcionamiento de la Emisión Escolar, durante los cuales se han celebrado 287 emisiones, tomando parte en los concursos 85 escuelas, con un total de 3.000 alumnos.

4 En Bañolas el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, don Víctor Hellín Sol, inauguró la Exposición de Pintura Española, del siglo XX, instalada en los claustros del Monasterio de San Esteban, abriéndose así la Semana de la Juventud, que se ha organizado en la ciudad del lago. Primeramente todas las citadas personalidades recorrieron el recinto del antiguo cenobio, deteniéndose especialmente en el claustro y dependencias anejas en donde hay instalada una exposición de retablos, lápidas y tallas de diversas épocas artísticas. A continuación se pasó a la sala donde se hallan los 39 cuadros de que se compone esta importante exposición. Se detuvo especialmente ante los dos cuadros de San Narciso, obra del gerundense Salvador Dalí, que han sido cedidos para esta exposición por la Diputación gerundense y el Ayuntamiento de Figueras.

IMPRESO EN LOS TALLERES
«ARTES GRÁFICAS TRAYTER»
DE FIGUERAS

DEPÓSITO LEGAL GE - 54 - 1958